

Rumores en redes sociales en contextos de violencia: Veracruz- agosto de 2011¹

Rumors on social networks in contexts of violence in Mexico-Veracruz August 2011

Rumores sobre redes sociais em contextos de violência: Veracruz- agosto 2011

Margarita Zires Roldán

Universidad Autónoma Metropolitana -Unidad Xochimilco, México.

zires@correo.xoc.uam.mx

Fecha de recepción: 3 de marzo de 2017

Fecha de recepción evaluador: 15 de marzo de 2017

Fecha de recepción corrección: 30 de marzo de 2017

Resumen

El 25 de agosto de 2011 se produjeron múltiples rumores en el Puerto de Veracruz que versaban sobre ataques a escuelas y secuestros de niños de parte del crimen organizado. Dichos rumores circularon por las redes sociales tradicionales (familiares, vecinales, entre otras), así como por las redes sociales virtuales como *Twitter* y *Facebook* ocasionando un pánico colectivo que paralizó a la ciudad. Dos tuiteros fueron encarcelados como “ciberterroristas”, lo cual suscitó, a su vez, una movilización política inédita que llevó a su liberación 27 días después. En este texto se presentan los resultados de una investigación sobre los diferentes rumores que se generaron ese día en *Twitter*, en una comunidad virtual articulada al *hashtag* #Verfollow. El corpus constó de alrededor de 28 cuentas de tuiteros y un archivo de 22 horas de ese espacio virtual. Dicho corpus brindó un acceso a esa conversación tuitera, anónima entre sujetos pertenecientes a diferentes grupos sociales y contextos culturales de Veracruz. Es de interés mostrar la relación, por un lado, entre estos rumores con los múltiples modos de interpretar la violencia y censura informativa que se está viviendo en Veracruz, así como con los

miedos de sus ciudadanos, y, por otro, la vinculación entre los rumores y los discursos que los preceden que los hacen verosímiles o inverosímiles. Este estudio permitió asimismo iluminar 2 regímenes de verosimilitud contrastantes y en tensión: por un lado, el de la producción narrativa oral, anónima que se basa en el "se dice", en la voz colectiva, y, por otro, un régimen de verosimilitud ligado al periodismo que trata de despegarse del primero y apela a la objetividad por lo cual reclama fotos, videos y registros detallados de lo ocurrido.

Palabras clave: rumores, verosimilitud, Twitter, violencia, Veracruz, #Verfollow.

Abstract

On August 25, 2011 there were many rumors in the port of Veracruz which dealt with attacks on schools and abductions of children by organized crime. These rumors circulated by traditional social networks (family, neighborhood, etc.), as well as virtual social networks like Twitter and Facebook causing a collective panic that paralyzed the city. Two twitters were imprisoned as "cyber-terrorists", which gave rise, in turn, to an unprecedented political mobilization that led to their release 27 days later. In this paper are presented the results of a research about the different rumors that were generated that day on Twitter, in a virtual community articulated through the hashtag #Verfollow. The corpus consisted of about 28 twitter accounts and an archive of 22 hours of that virtual space. Such corpus provided access to that anonymous conversation between individuals belonging to different social groups and cultural contexts of Veracruz. It is important to show the relationship, on the one hand, between these rumors with the multiple ways people are interpreting the violence and information censorship that they are suffering in Veracruz, as well as with their fears, and on the other, the link between rumors and the discourses that precede them and make them plausible or implausible. This study also allowed to discover 2 contrasting and in tension regimes of verisimilitude: on the one hand, the oral, anonymous narrative production that is based on "it is said" in the collective voice, and, secondly, a regime of verisimilitude linked to journalism that tries to peel off the first and appeals to objectivity, therefore calls for photos, videos and detailed records of what happened.

Keywords: rumors, verisimilitude, Twitter, violence, Veracruz, #Verfollow

Resumo

Em 25 de agosto de 2011 existiam muitos rumores no porto de Veracruz, que lidou com ataques a escolas e rapto de crianças pelo crime organizado. Esses rumores circularam redes tradicionais sociais (família, bairro, etc.), bem como redes sociais virtuais como Twitter e Facebook, causando um pânico coletivo que paralisou a cidade. Dois tweeters foram presos como "cyber-terroristas", que deram origem, por sua vez, uma mobilização política sem precedentes que levou à sua libertação 27 dias mais tarde. Neste trabalho, os

resultados de una investigación sobre os vários rumores que foram gerados naquele dia no Twitter, em uma comunidade virtual articulou a hashtag #Verfollow são apresentados. O corpus consistiu de cerca de 28 tweeters contas e um arquivo de 22 horas de que o espaço virtual. Corpus que forneceu acesso aos twitteiros, conversa anônima entre os indivíduos pertencentes a diferentes grupos sociais e contextos culturais de Veracruz. É de interesse para mostrar a relação por um lado, entre esses rumores com várias formas de interpretar a violência e censura notícia de que está vivendo em Veracruz, assim como os temores de seus cidadãos, e em segundo lugar, a ligação entre rumores e discursos que os que os tornam plausível ou implausível precedem. Este estudo também permitiu que a luz 2 esquemas de verossimilhança e tensão contrastantes: por um lado, a produção narrativa anônima oral que é baseado em "ele diz," a voz coletiva, e, por outro, um sistema de verossimilhança ligada ao jornalismo que tenta descolar o primeiro e apela à objetividade e, portanto, garante fotos, vídeos e registros detalhados do que aconteceu.

Palavras-chave: rumores, credibilidade, Twitter, violência, Veracruz, #Verfollow.

“[BELLA CARIBE @me_tire_unpeo](#) Yo solo se q en [#Veracruz](#) "entre broma y broma (rumor-rumor) la verdad se asoma" [#verfollow](#)” (25.07.2011)

El 25 de agosto de 2011 se produjeron múltiples rumores en el Puerto de Veracruz que versaban sobre ataques a escuelas y secuestros de niños de parte del crimen organizado. Dichos rumores circularon por las redes sociales tradicionales (familiares, vecinales, de trabajo, amistades, entre otras), así como por las redes sociales virtuales como *Twitter* y *Facebook* ocasionando un pánico colectivo que duró gran parte del día en la ciudad paralizándola. Dos de los tuiteros que pusieron a circular versiones de dichos rumores estuvieron encarcelados durante 27 días como “ciberterroristas”, lo cual generó un movimiento de defensa de los detenidos, así como una movilización política inédita, tanto adentro de la red como afuera de ella que llevó a su liberación (Autor/a).

En este texto se presentan los resultados de una investigación sobre diferentes rumores y las múltiples versiones de éstos que se generaron ese día sobre todo en *Twitter*, en una comunidad virtual articulada al *hashtag* #Verfollow. Interesa mostrar la relación, por un lado, entre estos rumores con el contexto general de violencia en Veracruz, y, por otro, la vinculación entre los rumores y los discursos que los preceden que los hacen verosímiles o inverosímiles. Es de relevancia subrayar, por lo tanto, no sólo la dimensión sociopolítica de este fenómeno comunicativo, sino también su dimensión interdiscursiva que permite analizar el complejo entramado de discursos que hace posible todo rumor (Autor/a).

El rumor y lo verosímil

En esta investigación el rumor está concebido como un relato incompleto y en permanente transformación de acuerdo con el contexto histórico y cultural en el que circula. Debido a ello es importante reconocer sus múltiples versiones y transformaciones (Morin, 1969; y Dröge, 1970).

El rumor se produce en los intersticios de las instituciones y circula por canales informales de comunicación verbales o escritos, por teléfonos, celulares o por Internet. Se distingue, en ese sentido, de la noticia o de la historia que son relatos legitimados que circulan por canales institucionales de una sociedad. Debido a esta característica, está ligado al "se dice", a la voz anónima y al "no se dice", a lo que el gobierno o instancias políticas censuran.

Los rumores son fenómenos grupales y colectivos, atraviesan los grupos sociales y a veces los diferentes contextos culturales, tal y como las leyendas o los mitos. En su andar se modifican, transforman o suspenden su circulación provisional o permanentemente.

Este trabajo nos pone en contacto con un conjunto de narraciones muy diversas que dan cuenta de los múltiples modos de interpretar la violencia, así como el clima de inseguridad y desinformación que se está viviendo en Veracruz. En ese sentido, me aparto de la noción del sentido común que liga el rumor a lo falso.

El rumor en la acepción que me interesa aquí está desligado del paradigma de lo falso *versus* verdadero. Se aparta de la visión que vincula a la noticia con la verdad y la objetividad, así como al rumor con la falsedad y la subjetividad. En mi perspectiva el rumor está ligado a lo verosímil, al conjunto de convenciones sociales y culturales que establecen lo que se puede decir y lo que no se puede decir en un contexto determinado, así como la manera de decirlo. Dichas convenciones, más o menos explícitas, emanan de lo que hasta un momento dado ha sido formulado, de los discursos que lo preceden. Si en el contexto de Veracruz circulan múltiples discursos que narran que el gobierno y los medios de comunicación ocultan la información sobre la violencia, los discursos gubernamentales y mediáticos por más verídicos que sean en relación con este tema, no gozarán de verosimilitud porque irían en contra de lo que ha sido formulado una y otra vez.

Ahora bien, lo verosímil se transforma y además no existe un verosímil único. La heterogeneidad cultural de nuestras sociedades contemporáneas lleva, más bien, a pensar que hay múltiples verosímiles o diferentes regímenes de verosimilitud. Las reglas que rigen a los diferentes grupos, colectividades y los diferentes espacios sociales son múltiples y no pocas veces contradictorias. En este sentido, conviene dirigir la atención hacia la dinámica de variaciones de los rumores en Veracruz, a su proceso de

transformación conforme éstos se van construyendo y circulan a través de la comunidad virtual en la que los estamos analizando ¿Qué es lo que los hace verosímiles e inverosímiles? ¿Qué diferentes regímenes de verosimilitud configuran la construcción de los distintos rumores y versiones de éstos?

Ahora bien, los estudios sobre lo verosímil centran su atención sobre "lo ya formulado", "lo discursivo" y dejan de lado en general la injerencia directa de lo "real", en este caso, los hechos de la violencia. Estos hechos tendrían una repercusión sin duda en la producción discursiva, pero esa repercusión estaría siempre mediada por "lo ya formulado", por las múltiples convenciones que rigen los discursos que hablan de la violencia en general y en Veracruz vía oral, radio, prensa o cine, Internet -entre otros-. En ese sentido, Kristeva plantea que: "El sentido (más allá de la verdad objetiva) es un efecto interdiscursivo, el efecto verosímil es una cuestión de relación entre discursos" (Kristeva, 1968, p. 66).

En esta investigación si bien me ha parecido fundamental retomar esta visión interdiscursiva del rumor, como en todos mis trabajos anteriores, he querido hacer mayor énfasis en esa parte contextual de la violencia en Veracruz y en México a la que hacen mención los tuiteros en sus distintos discursos que hacen verosímil o inverosímil un rumor. Una mirada de corte más socio-histórica se ha impuesto en esta investigación y me ha llevado a matizar la cita de Kristeva y a articular la visión sobre lo verosímil con una perspectiva que atienda más al entorno social en que se generan los rumores que analizo aquí. Por ello, he querido recuperar y detenerme en esas experiencias múltiples sobre la violencia que se cuelean en los rumores y brindar algunos datos periodísticos al respecto. Evidentemente los rumores no son registros objetivos de "la realidad de la violencia" en Veracruz, del funcionamiento del crimen organizado, de sus grupos y articulación con sectores políticos y económicos locales, pero muestran prácticas de la población para lidiar con ella, como brindarse información cotidianamente, así como experiencias personales y maneras de interpretarla.

Frente a la visión oficial y de mayor difusión mediática, de que los rumores del 25 de agosto de 2011 eran productos de "la psicosis colectiva", este estudio invita a distanciarse y reflexionar sobre lo que la gente está viviendo en zonas de violencia exacerbada en México, lo que algunos tuiteros definen como "zonas de guerra".

Del rumor a la acción colectiva

El rumor puede jugar una función cognitiva y emocional importante. Es una narración que introduce un régimen de comprensión en un contexto social percibido como inseguro o caótico, brinda un horizonte de interpretación de la realidad ante una situación desconocida e informe (Shibutani, 1966; y Reumaux, 2009). Puede permitir manifestar emociones, ansiedades, miedos, esperanzas que no encuentran en una situación dada un

canal de expresión (Knapp, 1944; y Allport & Postman, 1947)². Puede contribuir a articular acciones aisladas individuales o colectivas insertándolas dentro de cierto marco de inteligibilidad. De ahí que en muchas ocasiones haya una relación íntima entre rumor y acción colectiva. En algunos estudios se investiga cómo estas acciones colectivas se han desencadenado a partir de rumores (Kapferer, 1989, pp. 19-21). Farge y Revel (1998), destacan, por ejemplo, la significación de las revueltas y linchamientos que se generaron a partir de rumores de secuestros infantiles en París en 1750. En ese análisis es subrayada la lógica de la significación múltiple y de la improvisación en las acciones colectivas sobre la base de explicaciones y guiones pre-establecidos.

En ese sentido, el rumor de los ataques y secuestros de niños en escuelas en la ciudad de Veracruz y las acciones individuales y colectivas que se generaron invita a despegarse de una visión unilineal y uni-focal que coloca a ciertos culpables en un centro desde el cual habría surgido repentinamente el mal social o rumor que dio lugar a alucinaciones y pánicos colectivos. Más bien sugiere que analicemos las lógicas de los múltiples relatos que circulaban el 25 de agosto y antes de esa fecha, invita a descubrir algunos puntos de convergencia narrativa y de interpretación que desencadenaron un conjunto de acciones en tanto acontecimientos singulares que llevaron a que: los padres fueran a recoger a sus hijos en los espacios escolares y a que otros advirtieran a amigos, familiares y conocidos del peligro inminente, entre otras acciones que serán mencionadas más adelante.

El contexto de violencia en Veracruz

Antes de comenzar hay que mencionar algunos datos sobre el contexto de violencia que se estaba viviendo en esa época en México y particularmente en el estado de Veracruz. En el período de 2006 a 2011, del gobierno de Calderón y de la llamada “guerra contra el narcotráfico”, murieron 60 000 personas en enfrentamientos ligados con el crimen organizado, de acuerdo con las cifras oficiales, sin contar el número de personas desaparecidas (Hernández, 2011; y Sin Embargo, 2011). En el estado de Veracruz, los asesinatos aumentan exponencialmente debido a un reacomodo de fuerzas entre los cárteles de la droga, el desplazamiento territorial de éstos y reajuste de sectores políticos a partir del momento en que el gobernador Javier Duarte asume el poder en diciembre de 2010. Los enfrentamientos tienen lugar en contextos urbanos totalmente visibles, en el centro del Puerto de Veracruz, en Boca del Río, en Jalapa y otras ciudades, así como zonas rurales. Aumentan los secuestros, las extorsiones, la exigencia de “pago de piso” para los negocios de parte de grupos delictivos. La censura a los medios de comunicación local de parte del crimen organizado, así como del gobierno estatal se recrudece (Del Palacio, 2015). De junio de 2011 a mayo de 2012 son asesinados 7 periodistas. En mayo de 2012 el relator del derecho a la libertad de expresión de Naciones Unidas señala al estado de Veracruz como el “estado más peligroso para el ejercicio de la prensa en uno de los países de mayor riesgo a nivel mundial” (Animal Político, 2012). La organización

de derechos humanos llamada *Artículo 19* señala que el 44% de los casos de periodistas asesinados estaban vinculados con la policía (Article 19, 2013). Precisamente una de las fuentes más informadas en el estado, Regina Martínez Pérez, periodista de la revista *Proceso*, quien fue consultada por la autora de este artículo y a quien pensaba entrevistar, es asesinada el 28 de abril de 2012. El 24 de septiembre de 2011, titula uno de sus artículos: *Veracruz, zona de terror*.

Reconstrucción del caso del rumor y las acciones colectivas

A partir de los periódicos locales y nacionales se realizó una reconstrucción del caso que incluye la versión oficial o gubernamental, así como otras versiones contrapuestas:

En la mañana del 25 de agosto se generó una ola de rumores en la ciudad de Veracruz que versaban sobre ataques a escuelas y secuestros de niños por el crimen organizado. Estos rumores circularon vía oral directa o mediada por el teléfono fijo o por medios escritos a través de los celulares o vía *Internet* y por las redes sociales de *Facebook* y *Twitter* produciendo pánico colectivo. Los padres o familiares salieron despavoridos a las escuelas para llevarse a los niños a sus casas, algunos llegaron a saltarse las bardas de los colegios. Se creó un gran caos vial en diferentes avenidas de la ciudad. De acuerdo con la información de tránsito, hubo varios choques frente a las escuelas, aunque no llegaron a tener consecuencias fatales y la zona más afectada fue el Municipio de Boca del Río por la gran cantidad de escuelas que se encuentran en esta región³. Esto no significa que el rumor circuló sólo en la región de Boca del Río, sino por toda la ciudad, tanto en la zona céntrica, como en la del norte, según distintas fuentes periodísticas. El caos aumentó cuando las redes telefónicas dejaron de funcionar. Los servicios de las distintas compañías telefónicas estaban saturados. Los familiares de los niños intentaron comunicarse con las escuelas, con oficinas del gobierno y con amigos para indagar e informar de lo que estaba ocurriendo, pero no se podía. El pánico cundió.

De acuerdo con los diarios, algunas autoridades de las escuelas querían impedir que los padres se llevaran a los niños y trataban de calmarlos argumentando que no habían recibido ninguna información oficial al respecto y que las escuelas estaban seguras, sin embargo ante la insistencia de los padres, dejaban que se llevaran a los niños. En otras escuelas, los mismos directivos hablaron a los padres para que fueran por sus hijos debido a la circulación del rumor que vivieron como clara amenaza. De un desplegado que fue publicado el 26 de agosto en el diario *Notiver* se puede extraer que hasta personal de protección civil difundió el rumor de ataques y amenazas de bombas.

El clima de miedo afectó no sólo las escuelas primarias, sino también otros planteles de niveles superiores. En las secundarias, preparatorias y universidades, muchos de los estudiantes se organizaron para salir en grupos. Algunas universidades privadas

como el Tec Milenio y la Cristóbal Colón mandaron a los estudiantes a sus casas. En el Campus Mocambo de la Universidad Veracruzana surgió el rumor de que había enfrentamientos armados cerca de la Unidad de Servicios Bibliotecarios e Informática. Los mismos académicos aseguraban esto, por lo que agentes de la Secretaría de Seguridad Pública desalojaron el inmueble. Según *Imagen de Veracruz*, el “rumor de una balacera fue provocado por una motocicleta que pasaba frente al Instituto Ilustre Veracruzano que llevaba el escape roto y al hacer ruido provocó que el alumnado se tirara al suelo pensando que eran detonaciones” (Barranco, 2011b). Ante el caos que se creó en la ciudad, algunas patrullas de la Policía Intermunicipal de Veracruz y Boca del Río salieron a supervisar planteles escolares. Alrededor de las 13 horas las calles estaban vacías, los helicópteros que habían estado sobrevolando la ciudad toda la noche, continuaban circulando: “Sólo el ruido mecánico de las alas de los helicópteros de la Marina interrumpía el silencio que había en las calles. Los pocos transeúntes se detuvieron a mirar el aparato que surcó los cielos, bajo, muy bajo, como suelen hacerlo de un tiempo para acá. El miedo se apoderó...” (Aguirre, 2011).

La versión oficial: una narrativa policiaca y su puesta en duda

Las autoridades del estado salieron a anunciar frente a los medios de comunicación que era falsa la información que corría en las redes sociales. El mismo gobernador Javier Duarte de Ochoa desmintió el rumor en su cuenta de *Twitter*: “Con el fin de sembrar miedo es q se ha venido propagando el rumor q existe algún riesgo en las escuelas, lo cual es FALSO todo está en orden”. El delegado de la Secretaría de Educación de Veracruz también declaró que la información no tenía fundamento y más tarde el mismo Secretario exhortó a que la gente consultara el sitio oficial de la secretaría de Educación en Veracruz para informarse. El alcalde de Boca del Río Salvador Manzur Díaz afirmó asimismo que la única fuente confiable era la oficial, del Gobierno del Estado y de la Secretaría de Educación, "cuya información sería transmitida a través de los medios establecidos". Sin embargo, la gente no se enteró a tiempo o no confió en esa información debido a la situación de desinformación permanente que reinaba en Veracruz. Más tarde el gobernador amenazó desde el *Twitter* a los que habrían difundido información falsa con malas intenciones: “Ya tenemos ubicado el origen de toda la desinformación de hoy, quiero informar q esto tendrá consecuencias legales Art. 311 (terrorismo)”.

Se construyó una versión narrativa de los hechos que sigue los parámetros de la lógica narrativa policiaca clásica, en la cual habría claros culpables, a saber, los usuarios de las redes sociales quienes serían declarados a los días siguientes “ciberterroristas”. De acuerdo con esta versión, ellos habrían creado con alguna intencionalidad maligna todo el rumor que se habría expandido por las redes sociales y otras vías. El rumor habría iniciado alrededor de las 10.30 cuando un usuario de *Twitter* difundió el rumor que había secuestros de niños en las escuelas y una usuaria de Facebook escribió en su página que

caían disparos desde helicópteros sobre niños que estaban en la escuela de Adalberto Jefeda.

Esta versión narrativa oficial que circuló en la mayoría de medios de comunicación permite justificar al gobierno la detención en ese mismo día de María Jesús Bravo Pagoda y Gilberto Martínez Vera acusados de ser “ciberterroristas” por haber desestabilizado al gobierno, así como “alterado el orden y la paz social”. Sin embargo, no coincide con la información obtenida por mí al revisar algunos reportajes publicados días posteriores por algunos periodistas. En ellos queda claro que el rumor se difundió vía oral entre vecinos, así como a través de los teléfonos fijos y celulares, en forma oral y por mensajes escritos. Evidentemente las redes sociales participaron en su gran difusión, pero no era un producto solamente virtual. Algunos testimonios de *Imagen de Veracruz*: “A nosotros nos avisó una vecina hace como 10 minutos, nos venimos corriendo porque dicen que van a atacar las escuelas”; “Que lo pusieron en unas mantas, a otra amiga le avisaron por teléfono, otra mamá lo vio en internet”, afirmó una madre de familia” (Aguirre, 2011).

El periodista Ángel Trujillo documenta a partir de testimonios de profesores, directores de escuelas y vecinos de la Colonia Carranza y Adalberto Tejeda, de la zona más afectada por el rumor, que los rumores circularon en la ciudad desde antes que surgieran las versiones de los detenidos. Una persona cercana a Gilberto Martínez le aseguró: “En ese momento no reparábamos si eran mentiras o no, toda la colonia estaba entrada en la locura, aquí han pasado cosas muy feas de las que nadie dice nada, por eso para nosotros eran creíbles las cosas que se estaban comentando” (Trujillo, 2011b y 2011c).

De acuerdo con nuestra revisión de 28 cuentas de tuiteros que convergían en el espacio virtual de #Verfollow, detectamos que múltiples elementos narrativos de los rumores circularon entre el 15 y 25 de agosto, antes de la entrada a clases⁴. De hecho, versiones de rumores parecidos, de balaceras, levantones en las escuelas, así como amenazas a éstas de parte del crimen organizado ya habían surgido en otros estados ocasionando pánico colectivo, desalojos de los niños de parte de los padres, así como suspensión de clases en las zonas en donde ha habido violencia exacerbada en las calles, tanto en octubre de 2008 en Tijuana, como en enero de 2010 en Los Mochis, el 18 de febrero de 2010 en Reynosa, como en noviembre de 2010 en Acapulco y en el mismo estado de Veracruz habían circulado rumores de violencia en las escuelas en el centro de la entidad en diciembre del mismo año, aunque no con el mismo impacto (Noroeste, 2010; Pacheco & De la O, 2010; y AMLO tv., 2010). Estas versiones de rumores deben haber conferido verosimilitud a los rumores en Veracruz⁵.

No se puede saber -como sugiere la visión oficial- cuál fue el origen, ni es de interés en esta investigación. No partimos de la concepción de que hubo un centro emisor

desde el cual se irradiaron las distintas versiones. Los rumores se construyen de retazos de narraciones que están en el aire, que están circulando y se entrelazan de múltiples maneras insospechadas, según el contexto socio-histórico y cultural. Por lo general son policéntricos, existen diferentes centros de irradiación y transformación, aunque sin duda puede haber rumores que tengan un centro u origen, pero que deriven después en diferentes versiones, hasta antagónicas. Sin embargo, lo que interesa en esta investigación es lo que los hace verosímiles, sino no circularían.

Acciones policiacas derivadas de la versión oficial y movilización social

El mismo 25 de agosto las autoridades de la Procuraduría dan a conocer por medios de comunicación que otros 16 usuarios de cuentas de tuitter son investigados por la “policía cibernética” veracruzana como posibles cómplices por haber participado en esa acción terrorista. Los dos tuitteros son acusados de terrorismo en la red y a los pocos días se dicta el auto de formal prisión. Debido al miedo, muchas cuentas de tuitter desaparecen y otras borran los tuits difundidos durante los días anteriores relacionados con el rumor. La lista de los seguidores de las cuentas de Maruchi y Gilberto se reducen drásticamente. Se informa además que las penas por terrorismo pueden ir de 1 año hasta 30 años.

El comportamiento gubernamental va aparejado a la versión oficial de los hechos -que no admite ninguna crítica a las autoridades- y su lógica narrativa policiaca: Veracruz vivía tranquila, no pasaba nada, el orden social reinaba. Unos tuitteros irrumpen en esa escena idílica al difundir rumores, crear pánico y psicosis colectiva, al quebrantar el orden y la tranquilidad. La policía cibernética se pone en acción, logran descubrir a los tuitteros delincuentes o criminales cibernéticos y detenerlos, se lleva a cabo un juicio y se restablece la paz social. Cada quien a su casa y los malos a la cárcel.

Sin embargo, no todos los tuitteros se dejan llevar por el miedo y se genera inmediatamente un movimiento de protesta contra las medidas gubernamentales y en defensa de los tuitteros y la libertad de expresión. Surge el Movimiento “YoTambiénSoyTwitTerrorista” en las redes sociales. Se crean nuevos *hashtags* articulados al de #verfollow que apelan a la naturaleza del movimiento. “A través de las etiquetas cibernéticas “#Verfollow”, “#Twitterterrorista” y “#YoTambienSoyTwitTerrorista”, los usuarios han hecho saber su malestar calificando la acción del gobierno como una falta a la garantía constitucional de la libertad de expresión” (Trujillo, 2011a).

La comunidad virtual de #verfollow se ve conmocionada. La detención a los dos tuitteros es interpretado no como un escarmiento a los que difundieron rumores, sino como una advertencia o castigo ejemplar a todos los tuitteros veracruzanos críticos del gobierno y de sus gobernantes.

Muchos de sus usuarios -aunque no hubieran difundido los rumores y más bien lo hubieran contraatacado- expresan el agravio, la injusticia. Cuestionan que se metan a la cárcel a dos tuiteros en lugar de encarcelar a los que amenazan permanentemente la seguridad de la entidad, a los verdaderos criminales: “Dos twitteros detenidos en 48 horas. NINGÚN detenido por narcotráfico de los cárteles por ellos!!!” (@an7ikris7o, 31.08.2011).

Las convocatorias van más allá del espacio virtual y se traducen en acciones concretas en el espacio público offline. Se realiza una manifestación frente al Congreso el 29 de agosto para hablar con los diputados. Algunos de los manifestantes portan pancartas, entre las cuales, se puede leer: “Soy twittero, no terrorista”. Otros llevan máscaras de Anonymous, ya que estos ciberactivistas se solidarizan con el movimiento tuitero.

Diferentes organismos nacionales e internacionales de derechos humanos salen en defensa de los tuiteros por violación a la libertad de expresión⁶. El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad liderado por el poeta Javier Sicilia aboga también por la misma causa cuando va a Veracruz. Hasta la Iglesia Católica a través de la Arquidiócesis de Xalapa, afirma que merecen “clemencia” y “benevolencia”, aunque considera que los tuiteros fueron “consignados por generar caos y temor con mentiras promovidas en las redes sociales” (Morales, 2011).

Como la ley contra el terrorismo resulta difícil de aplicar para casos de desinformación en redes sociales, se promueve a los pocos días una legislación local sobre “la perturbación al orden público” que trata de tipificar dichos casos para poder perseguirlos, la cual es aprobada vertiginosamente el 20 de septiembre en el Congreso estatal de Veracruz. Nuevamente esta medida genera protestas de organismos de derechos humanos y la Comisión Nacional de Derechos Humanos CNDH se moviliza y apela a la Suprema Corte de Justicia para que la declare inconstitucional, ya que considera que violenta el derecho a la libertad de expresión. Ante la presión de la opinión pública, el gobierno retira los cargos contra los detenidos y son puestos en libertad el 21 de septiembre después de haber estado más de 3 semanas en prisión⁷

Después de hacer esta reconstrucción del caso se presentará la manera como se constituyó el corpus de cuentas en *Twitter* para analizar las versiones del rumor que circularon en Veracruz.

Estrategias de constitución del corpus de tuits a analizar

Al empezar la investigación en 2012, se trató de acceder a los mensajes publicados en #Verfollow en esa fecha, pero fue imposible dada la cantidad tan grande de tuits que habían circulado el 25 de agosto y los siguientes días. No contábamos en ese momento, en 2012, con un programa o software adecuado para realizar este tipo de recolección de

datos. De ahí que decidiéramos empezar a rescatar tuits cuenta por cuenta de una manera artesanal. Esto, sin embargo, permitió familiarizarme con *Verfollow*, conocer el tipo de comunidad que era, investigar sus objetivos, reglas, normas, valores, esperanzas y detectar la participación particular de distintos tuiteros en ella, así como el comportamiento de éstos desde julio de 2011 cuando se agudizó la violencia en la ciudad. También ayudó a extraer lo que habían difundido el 25 de agosto y días anteriores. En primer lugar se eligieron las cuentas de los detenidos: de Gilberto Martínez (@gilius_22) y la de Twitter y Facebook de Maruchi Bravo; estas últimas estaban en gran parte borradas. Seleccionamos también las cuentas que quedaban en Twitter y que habían retuiteado los mensajes de @gilius_22 o que los habían comentado con verosimilitud, duda o crítica, así como las que fueron publicadas en la prensa como cuentas investigadas por “la policía cibernética” estatal de Veracruz y que se suponía que el 25 de agosto habían difundido versiones del rumor de atentados en las escuelas, aunque de esa lista de 16 tuiteros, se constató que 10 ya no existían, 3 habían borrado lo que habían tuiteado ese día y dos no habían expandido ninguna versión a favor, sino más bien expresaban dudas y uno estaba totalmente en contra de la difusión de ese tipo de rumores, pero era sumamente crítico al régimen en Veracruz. Retomamos de un artículo publicado en un blog el 28 de agosto algunas citas de tuits de cuentas que ya no existían o que los habían borrado y que narraban versiones del rumor importantes (El Piñero de la Cuenca, 2011). La revisión de esas cuentas nos derivó a otras como bola de nieve; todo ese conjunto permitía ilustrar el proceso colectivo de producción de rumores, así como los tuiteros que estaban a favor y en contra de la visión de que había habido atentados en las escuelas o que dudaban y pedían información al respecto. El análisis de esas cuentas nos permitió detectar una que tenía muchos seguidores y que llevaba el nombre del hashtag *Verfollow* y que había retuiteado a @gilius_22. Dicha cuenta fue analizada más detenidamente y nos referiremos a ella más adelante. El total analizado de esa manera fue de 28 cuentas.

En 2014, en otro momento de la investigación, detectamos una forma manual de utilizar el programa de *Topsy* para recuperar los tuits que habían convergido en el espacio de *Verfollow* el 25 de agosto. Se recuperaron 7500 tuits aproximadamente que habían circulado entre las 19 horas del 24 de agosto y las 17 horas del 25 de agosto, o sea, 22 horas, de las cuales el 90% versaba sobre los rumores. Este archivo permitió detectar algunas cuentas y tuits interesantes para el estudio que habían sido borrados por los tuiteros que los crearon, pero que al ser retuiteados habían dejado huellas en los tuits de otros. Revisamos también el archivo buscando distintos términos y categorías verbales que reenviaban a las distintas versiones de los rumores y sus asociaciones narrativas que les conferían verosimilitud o inverosimilitud.

Antes de presentar los resultados del análisis de los rumores se brinda una caracterización muy escueta del espacio virtual de #*Verfollow*, lugar de interlocución

pública, en donde los distintos rumores circularon, se discutieron, desmintieron y transformaron (para una reflexión más ampliada ver Autor/a).

Espacio ciudadano de información y comunicación: #Verfollow

El *hashtag* de #verfollow surgió en julio en 2011 y seguía teniendo una gran actividad hasta 2015, aunque con diferentes intensidades. Desde el principio de su funcionamiento se establece un objetivo general y ciertas normas explícitas para su funcionamiento: alertar a la población civil sobre zonas de riesgo y situaciones de riesgo en tiempo real tratando de proteger a los militares.

Cuando inició #verfollow el periodista Rodrigo Barranco informó en la prensa local de Veracruz que sus usuarios recomendaron ciertas reglas de utilización: “no escribir nada acerca de hechos de violencia si no eran testigos directos para no generar temor entre la ciudadanía sin motivo”, así como “no ubicar la presencia de las fuerzas del orden con la finalidad de no revelar su ubicación” y poner fecha y hora en los mensajes “para no confundirse con un hecho pasado” (Barranco, 2011a).

A partir del análisis de la forma como los usuarios utilizan el *hashtag* desde el principio, se puede decir que éste se convierte en un espacio en el que se pide y se da información sobre eventos violentos (ejecuciones, balaceras, circulación de autos polarizados y convoyes militares, calles cerradas, helicópteros sobrevolando, operativos policíacos, ejecuciones, secuestros, narco mantas). Se convoca permanentemente a brindar información de diferentes partes de la ciudad de Veracruz y se incita a que los usuarios se conviertan en corresponsales locales. Se denuncia permanentemente la falta de información en los medios locales y sobre todo la ausencia de información oficial, que tendería a ocultar la situación grave de violencia que se vive en la entidad. Esta situación se ironiza permanente con la expresión: “pero aquí no pasa nada” que remite al decir de las autoridades estatales.

Las críticas y burlas contra el gobierno veracruzano en general, así como contra el gobernador y otras autoridades ineficientes o corruptas encuentran también en #verfollow un espacio ideal de difusión.

Los usuarios dejan entrever en sus tuits que no conforman, sin duda, un grupo homogéneo. Sin embargo, hay cierto tipo de creencias, valores y esperanzas mínimas que comparte la mayoría, los cuales hacen posible su propia práctica en el *hashtag* de Verfollow. En ciertos momentos privilegiados se explicitan algunos de los sentidos que adquieren dichos valores y creencias, sobre todo cuando el espacio colectivo es puesto en duda o se percibe vulnerable por intervenciones de nuevos usuarios o conflictos entre ellos. La solidaridad es un valor, al cual se apela permanentemente en #verfollow, ya que permite la unión y organización informativa para prevenir riesgos en la ciudad. Esta

induce a algunos a solicitar adhesiones a protestas contra el gobierno, los medios de comunicación, los políticos, las cuales implican a veces no sólo escribir algo en el espacio de #verfollow o en Internet, sino un compromiso mayor, salir a las calles, como vimos antes en la defensa de los tuiteros. Todo indica que la solidaridad puesta en práctica en #verfollow abre posibilidades a otro tipo de adhesiones relacionadas con otras luchas sociales.

Otro valor es la responsabilidad informativa. Aunque el cuidado al informar no se lleve en la práctica siempre y la manera de concebir la responsabilidad sea diferente, es un valor que comparten y al cual apelan permanentemente.

La esperanza fundamental que ellos expresan en sus tuits es que la calma y tranquilidad regresen a Veracruz, “la pesadilla” se acabe y la guerra se termine, para que puedan vivir como antes, hacer su vida normal, por ejemplo, ir a la playa, así lo expresa el 14 agosto de 2011 @LaNcHiSs: “quiero ir a la playa... por favoor... #NoMasGuerraVeracruz”.

Hay momentos en los cuales dicha colectividad recibe nombres explícitos para interpelarla que muestran algunos de los múltiples sentidos que se le otorga: en ciertos casos se le define por la región de procedencia que se supone que tienen los usuarios de #verfollow, como una colectividad de “veracruzanos”, “jarochos”; en otros, se utiliza el término de “banda” que alude a la manada, a la pandilla, a la organización musical, sobre todo de rock, a un grupo con el que uno comparte algo y se identifica, “#Verfollow buen día banda”; en algunas ocasiones se apela a la categoría generacional y se da a entender que la mayoría de usuarios serían jóvenes cercanos, como cuando se usa el nombre de “chavos”; y no falta el término de “ciudadanos”, que remite a la noción de un habitante de una ciudad, con derechos y obligaciones que interviene en el gobierno de la ciudad (“@t4v1nh0 #VerFollow "BUENOS DÍAS CIUDADANOS PREOQPA2 LISTOS PARA ALERTAR A LOS CIVILES SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE LOS MALOS? // ALERTEN” (19.08.2011).

El ambiente de violencia que se vive en 2011 en Veracruz es concebido y descrito en muchos mensajes de #verfollow como un contexto de guerra velada, que se desconoce en el resto del país y que es ocultado por el gobierno estatal y los medios de comunicación locales. El lenguaje permite dar cuenta de ello. Por ejemplo, la permanente utilización del término “civiles” para describir a la población que está en riesgo es elocuente, alude claramente a un clima de guerra. También podemos mencionar la creación de algunos nombres de cuentas que revelan la manera como se concibe este ambiente: @Basta_de_guerra, así como los términos de varios *hashtags* con el mismo sentido: #verawar, #guerracruz o #GuerraVeracruz.

La ironía de uno de los tuiteros sobre el ambiente que reina en la ciudad jarocho es muy ilustrativa. El 9 de agosto compara la situación de Veracruz con Vietnam al hacer

alusión a la película *Good Morning Vietnam*, de 1987, dirigida por Barry Levinson: “@TomaChangoTBNN #verfollow Militares patrullando el centro... buenos días Vietnam... Digo, #Veracruz ! jajaja” (09.08.2011).

Múltiples rumores articulados

Los rumores que circularon en Veracruz ese 25 de agosto de 2011 fueron muy variados, aunque todos estuvieron asociados de diferente manera a la violencia que se vivía en la ciudad y al sector más frágil de la sociedad, a sus niños y jóvenes. Entre los rumores más difundidos estuvieron el que versaba sobre secuestros o levantamientos de alumnos, así como sobre ataques en recintos educativos distintos: primarias, secundarias, preparatorias y hasta centros universitarios y jardines de niños. A estas narraciones se articularon otro tipo de rumores que les concedían verosimilitud, como fueron los que narraban la existencia de amenazas contra las escuelas de grupos del crimen organizado, de "grupos armados", de Zetas y de actos de venganza de parte de estos grupos a la población civil debido a los ataques que estaban sufriendo de parte del gobierno federal o estatal en esa entidad. Otro rumor contaba que integrantes de las fuerzas armadas "FA" habían recibido órdenes de no mandar a sus hijos a la escuela durante esa semana, lo cual daba a entender de que podía pasar algo en los establecimientos educativos y otros afirmaban que la cancelación de clases por la tormenta Harvey fue un pretexto del gobierno y que la razón verdadera se debía a las amenazas de los grupos armados.

Todos estos rumores -conforme iban circulando- adquirieron diferentes versiones y se convirtieron en un gran rumor asociado a un mundo de narraciones orales, mensajes escritos y mediáticos que circulaban en Veracruz por diferentes vías no sólo por las redes sociales virtuales. El conjunto de los rumores generó un tejido discursivo más o menos articulado, en el cual unos discursos remitían a otros confiriéndose verosimilitud o inverosimilitud mutuamente.

El rumor de secuestros o levantamientos de alumnos o estudiantes en las escuelas tuvo diferentes versiones que variaban: de acuerdo con el lugar, la escuela específica o la colonia particular o zona de la ciudad en donde se registraba que había sucedido; según el número de niños secuestrados; así como la edad de éstos que podía variar si iban a jardines de niños, primarias, secundarias o hasta recintos universitarios.

Una de las versiones más conocidas que versa sobre secuestro de niños es, sin duda, la que difundió el tuitero que estuvo en la cárcel, Gilberto Martínez y que hablaba de 5 niños secuestrados por un grupo armado en la escuela Jorge Arroyo, en la Colonia Carranza: "@gilius_22 #Verfollow confirmo en la Esc. "Jorge Arroyo" de la Col. Carranza se llevaron 5 niños, grupo armado, Psicosis total en la zona".

Para entender la gran difusión de esta versión del rumor hay que analizar una cuenta que retuiteó a @gilius_22 y tenía en ese tiempo más de 4000 seguidores (y un año

después, en 2012 registraba más de 8000 seguidores y más de 6000 usuarios a los que seguía). Lleva precisamente el nombre del hashtag y de esta comunidad virtual: @verfollow. Nació en *Twitter* en julio de 2011 un poco antes que el hashtag y se proyecta como un grupo de tuiteros jarochos preocupados por la violencia de Veracruz⁸.

El 25 de agosto @verfollow le confiere gran verosimilitud al rumor de secuestro de niños, sin embargo no sale a confirmar inmediatamente su contenido. Primero retuitea a @gilius_22 sin ningún comentario, después establece un diálogo con los que difunden versiones parecidas en las que expresa ciertas dudas y muestra su interés por confirmar dichas versiones, aunque manda pedir evidencias en forma de fotos "a los que andan diciendo de los niños", retuitea a los que hablan de otros levantamientos en otras escuelas, pero demanda confirmaciones, solicita aclaraciones de nombres de escuelas, así como de los sujetos que confirman lo dicho; ante las dudas de otros tuiteros que lo interpelan, señala que no se tiene "certeza de que sea cierto" y alienta por ello a no provocar pánico. Sin embargo, dos horas después del retuiteo de @gilius_22 termina confirmando el rumor a partir de un testimonio de un policía que le habría señalado que todo lo ocurrido ese día estaba planeado. Los Zetas habrían advertido al gobernador que si no suspendía clases harían "lo q paso": "@VerFollow cnfirma 1 poli q esto ya staba planeado, los Z le dijeron a @Javier_Duarteq suspendieran clases toda la semana, o si no harian lo q paso".

Este mensaje fue retuiteado por lo menos 39 veces y se articula a otros rumores de amenazas de grupos organizados que veremos más adelante, los cuales contribuyeron a otorgar verosimilitud a esta versión y otras.

De acuerdo con la visión oficial de los hechos de ese día, la versión del rumor de @gilius_22 fue la que generó el caos en la ciudad. Sin embargo, según lo que escriben algunos periodistas y también de acuerdo con mi registro de los tuits de ese día, no fue la primera que circuló oralmente o vía mensajes escritos en el puerto. Pero gozó de verosimilitud entre los tuiteros "crédulos" al brindar información precisa y poseer fuerza y dramatismo al darla como confirmada en un formato tipo telegrama. Pocos minutos antes, otra tuitera que aparece como "influential" relató que según lo que le habían dicho a ella, 10 niños habían sido secuestrados: "@eloinadiaz Influential @vigomh75 ya ven tanto rumor resulta verdad. A mi me dijeron que fue de la escuela Aquiles Serdan y fueron 10 ninos". Esta misma tuitera respondió 2 minutos después al tuit de Gilberto -inserto arriba- y repitió lo mismo: "Eloina @eloinadiaz Influential @gilius_22 a ver la informacion que a mi me pasaron fue de la escuela Aquiles Serdan y fueron 10 ninos".

A esa misma hora y con diferencia de pocos minutos, otros tuiteros, (cuyos tuits no fueron borrados o dejaron huellas al ser retuiteados antes de esta acción) participaron también en esa producción colectiva contando versiones parecidas del rumor en un tono de mayor o menor credibilidad: Una de las tuiteras -buscadas por la "policía cibernética"- daba por verídico el secuestro de unos estudiantes de la preparatoria del puerto por el

hecho de haber visto a una compañera de dichos estudiantes en estado de histeria: "@nadia_gc Ok ayer una chica del Cetmar llego histerica que se levantaron a varios compaÑeros Saliendo de la escueLa ok no me dijeron la vi #verfollow". Otras versiones se referían a secuestros: de "dos escolares" en el Ilustre Instituto Mexicano; de 5 niños "en la esc. jesus reyes heroles", así como al levantamiento de 5 alumnos en "el Cbtis 190"; y una tuitera, @littlebitch007 -que retuiteó a Gilberto dos veces- daba también como un hecho los secuestros a "chamacos de la esc federal y a otros niños d e un kinder de la col carranza", así como a "estudiantes de la univ villa rica" y en otro mensaje preguntaba sobre el número de robados: "@littlebitch007 se robaron niños de la esc de de la col carranza #verfollow cuantos niños fueron? y cuantos de la univ villarica levantaron? #veracruz". Esto muestra que el tuit de Gilberto Martínez fue uno de tantos que circularon ese día en las redes sociales virtuales y no precisamente el más escandaloso, ni mucho menos. En un tuit se llegó a afirmar que había habido 40 niños secuestrados. Este tuit generó mucha inverosimilitud entre los incrédulos que irónicamente le respondieron si no se trataba simplemente de un "transporte escolar".

Algunos tuits, no numerosos se refirieron a levantamientos no sólo de alumnos, sino también de maestros y madres de familia: @giovsdc señaló que se trataba de " unos ninios de una skool por rio medio y a unas maestras de la eti 1 #verfollow"; @reactorsocial comentó: "me acaban de confirmar k en la carranza levantaron maestras y alumnos"; @ZagBuenda mencionó que una camioneta se llevó tanto a niños como "mamas", pero después "soltaron a las Sras y se llevaron a los niños"; y @cal_50 posteo: "#VERFOLLOW LEVANTAN ESTUDIANTES Y MAESTROS ES REAL 5 REPORTES DE ESCUELAS!". Una de las respuestas a este tuit lo confirmaba y contribuía a la verosimilitud de estos rumores añadiendo que hasta el director del cbetis había sido secuestrado: "@cesarvillanew @cal_50 en el cbetis , acaban de matar un alumno y secuestraron al director". Llama la atención también un tuit que menciona que los secuestros no habían tenido lugar solamente en el Puerto de Veracruz, sino también en comunidades rurales de @miss_agridulce: "Tengo compañeros maestros que aseguran q sí secuestraron niños en com. rurales#VerFollow".

Cabe aclarar que a diferencia de muchos tuits que circulaban en Verfollow y desmentían el rumor, los que incluimos arriba daban por confirmado lo que narraban por fuentes confiables, tal como sucedió con el de @gilius_22. Hay otros ejemplos muy ilustrativos en donde se narra el rumor también sin tomar distancia de lo dicho: "@anononimatrix #verfollow no digan que no pasa nada cuando esta confirmado q si se estan levantando niños! y no presisamente sus padres..."; "@vischii si por algo es lo d los levantones a estudiantes universitarios es xq fue asi.. hay ya reportes qe dicen qe ha habido levantones #verfollow".

Las maneras de designar la extracción o el robo de niños en este rumor reclama la atención: "secuestro" o "levantamiento" son dos términos que han pasado a formar parte del lenguaje habitual cuando uno se refiere a la violencia exacerbada en México y a las prácticas delictivas cada vez más expandidas entre los distintos grupos del crimen organizado. Si bien no existen estadísticas nacionales confiables en relación con las desapariciones en el país, las que existen a nivel oficial indican tendencias claras: los desaparecidos y, entre ellos, los secuestros han crecido de forma exponencial en las últimas décadas a nivel nacional y en estados como Veracruz. Según una declaración de febrero de 2012 del Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad, Veracruz se convirtió en campeón en secuestros⁹.

El rumor de los secuestros y levantamientos de niños en Verfollow no se refiere a casos aislados que son los que generalmente se reportan oficialmente, sino a secuestros múltiples o masivos en escuelas. Diverge totalmente de las leyendas tradicionales de niños robados que en México se contaba, de la del robachicos que circulaba por la calle y robaba de repente a niños por razones desconocidas, leyenda con la que se ha asustado a los niños para que obedezcan a los adultos y se metan a su casa a horas tempranas. También diverge de otras versiones contemporáneas de esta narración, de la leyenda urbana expandida internacionalmente que refiere que niños son secuestrados en tiendas departamentales para robarles algún órgano, la cual más bien incita a que los padres tengan más precaución de sus hijos.

En sólo 3 casos los tuiteros hablan de niños "robados" y en 2 tuits se utiliza la palabra "se llevaron a niños", sin duda, un eufemismo que desdibuja el peligro inminente. En el resto de tuits se emplea la expresión de "secuestro" o "levantamiento" (otro eufemismo parecido). En este rumor vemos claramente un desplazamiento de sentido al comparar los términos que antes se usaban tanto en las leyendas tradicionales como en sus versiones urbanas contemporáneas en relación con las expresiones que emergen en el espacio de Verfollow y en el contexto de Veracruz: del "robo" se pasa al "secuestro" y "levantamiento", términos que aluden a delitos que actualmente están ligados a las prácticas del crimen organizado en estados como Veracruz. Otras asociaciones a discursos que hablan de esas prácticas se verán analizados aquí en relación con otras versiones del rumor¹⁰.

Los rumores de los ataques a las escuelas fueron también muy numerosos. En unos se hablaban de que se habían registrado balaceras en las escuelas o cerca de éstas y en otros de que había habido explosiones de bombas y granadas. Una de las versiones que dio a conocer la periodista Maruchi Bravo en su cuenta de *Facebook* que tenía muchos seguidores y gozaba de mucha popularidad es fundamental para entender su difusión y el clima de verosimilitud que se estaba viviendo en ese momento en Veracruz. Según esta versión, niños de la escuela Adalberto Jefeda recibieron disparos desde helicópteros cuando estaban en la hora de recreo. Los disparos habrían caído no solamente sobre dicha

escuela, sino también sobre casas de calles aledañas. Lo narrado estaba "confirmado y comprobado". Así lo escribió la periodista:

“LOS HECHOS OCURRIERON ASÍ: ESTABAN LOS NIÑOS EN RECREO CUANDO UN HELICOPTERO MUY BAJO MUCHO MUY BAJO. CONFIRMADO Y COMPROBADO. DESDE EL HELICOPTERO DE LA ESCUELA Y LUEGO A CASAS ALEDAÑAS POR LAS CALLES DE CAMPERO, NETZAHUALCOYOTL, ETC. N LA ESCUELA ADALBERTO JEFEDA LOS DISPARON VINIERON DE LOS HELICOPTEROS” (Molina, 2011).

Llama la atención que no se mencione quiénes eran los perpetradores de dichos hechos, como si se pudiera dar por sabido y, por lo tanto, no se necesitara explicitar a los *otros*, a los delincuentes, a "los malos" o "malosos", como les llaman en la comunidad virtual de *Verfollow*.

Esta versión se articula claramente a una gran cantidad de mensajes que circularon desde el día anterior y que hablaban sobre los vuelos ininterrumpidos de varios helicópteros por toda la ciudad, durante toda la noche y el día, los cuales volaban muy bajo y sin luces. Algunos de los usuarios estuvieron registrando el movimiento de éstos en las diferentes colonias. Otros interrogaron a la comunidad con gran zozobra e inquietud sobre lo que podrían significar los sobrevuelos, sobre lo que estaba pasando, por qué volaban tan bajo y sin luces: "[@alphaomega1020](#) extraño un helicoptero no deja de sobrevolar la ciudad [#verfollow](#) espero que sea por prevencion y no por otras razones". Algunos pocos tuiteaban que no había peligro e incitaban a la comunidad a no preocuparse; [@josejugarcia](#) escribió "calma, calma, solo sobrevuelan, seguro hay operativo". Otros tuiteros consideraban que las Fuerzas Armadas estarían vigilándolos: "bien x las FA siempre en vigilancia[#VERFOLLOW](#)". Otros, en este sentido, manifestaban que no se debía registrar la colonia por donde iban pasando los helicópteros para no delatar "la ubicacion de la SEMAR o SEDENA, aqui *medio mundo lee y alertan a quien no deberian*". La gran mayoría, sin embargo, relacionaron los sobrevuelos con algo extraño, peligroso: algo que pasó, algo que estaba pasando o algo que pasaría. El tuitero [@pablocorocks](#) señalaba que "los helicopteros aqui y en cualquier ciudad sobrevuelan DESPUES de que paso algo", mientras que [@dano_ghul](#) advertía: "Ps sk donde esta el helicoptero cguro hay operativo o los plomazos" y [@luissslm](#) escribía que era "señal de que mañana tendremos malas noticias [#verfollow](#)"; en el mismo sentido [@elfulano07](#) tuiteó: "Aplicare el dicho 'el miedo no anda en burro pero si en helicoptero' a no vdd,espero k no venga nada grav en sig dias[#verfollow](#)".

Si bien la asociación de "helicóptero" con "operativo" a algunos parecía tranquilizarlos al pensar posiblemente que las fuerzas armadas estaban ocupándose de la situación violenta, a otros, la mayoría, al contrario, llevaba a pensar que iba a ver enfrentamientos, balaceras y por lo tanto, había que informar y cuidarse al respecto:

"@13conejo En ocasiones los sobrevuelos d helicópteros indican operativo en tierra y con ellos posibles enfrentamientos. De allí el interés #Verfollow". Muchos tuits mostraban la vinculación semántica entre el término helicóptero con el de balaceras: "@cg_ale Una pregunta, si no hubo balacera, por que hay Helicopteros? #verfollow". Asimismo los tuits de dos usuarios ilustran la asociación directa de los helicópteros con los secuestros y levantamientos de escolares: "dicen qeu que es po los niños secuestrados que andan buscando otros por rutina"; "@jaffitcarrazco Helicopteros sobrevuelan la col petrolera dicen hay levanton de estudiantes de parte de los malosos y hay psicosis en la gente #verfollow".

Después del comunicado y desmentido oficial de todos los rumores, los usuarios de Verfollow se burlan de que el Secretario de Seguridad Pública haya declarado que los helicópteros que habían circulado ese día eran "para transporte de personal"; "@eddudguez Creen que somos pendejos? Dicen que los helicópteros de hace rato eran xq iban a trasladar a alguien.... Oseaa no maaa #verfollow".

Muchos rumores de ataques a las escuelas estuvieron relacionados con balaceras. Ante la incredulidad de algún tuitero, una usuaria sale a defender estas versiones: "@ALICIAYPEDRO @lunaazul9 @Serch_Mendez:SI NO KIREEES CREER LASTIMA MI DOMESTICA TUVO Q IR XSU HIJA XQHUBO BALACERA EN SU ESCUELA INCREDULOS #VERFOLLOW".

Otras versiones de ataques narraban de una manera más distante hechos parecidos: "@pokeeePB ya en kasita despues de un desverguito en veracruz no nosdejavan salir de la esc xq habia balacera y tiraron una bomba a a primaria creo :s". Y una versión de este rumor que circuló antes del tuit de @gilius_22 en Verfollow decía que habían entrado a una escuela mujeres a proteger a los niños y habían sido balaceadas, aunque especificaba que había que confirmarlo: "@vigomh75 #verfollow//entraron escuela por mandinga mujeres balaceadas or protejr niños no especifican pend conf".

Ante las dudas, incredulidades y burlas de muchos tuiteros, un tuit surge en ese murmullo que vincula el rumor de los ataques con una noticia incorporando para ellos la liga a dicha noticia: "@13conejo Influential @t4v1nh0 Meto mi cuchara x 1 momento.Los ataques a escuelas es 1 posibilidad q no se debe dejar d lado bit.ly/r3Gk2o (CCp. Bereshka13)".

De acuerdo con dicha nota periodística del blog del narco y otras que circularon también por otros medios informativos, un "comando" armado o "sicarios" iban persiguiendo a un hombre en Ciudad Juárez y éste llegó a una escuela, en la entrada de ésta se escondió entre los padres de familia; los sicarios dispararon matando al hombre e hiriendo a un padre y varias madres de familia, por lo que niños y maestros en el interior

de la escuela entraron en pánico. Esta noticia que fue incorporada y articulada con el hashtag de verfollow en otros tuits, debe haber contribuido, sin duda, a la verosimilitud del conjunto de rumores que circularon ese día, sobre todo los relacionados con ataques a las escuelas de parte de miembros del crimen organizado: “[@hanalun](#) [#VERFOLLOW](#) EN [#JUAREZ](#) MAMAS ESTABAN EN ESCUELA ESPERANDO A SUS HIJOS,PASO UN COMANDO BALACEANDO A HOMBRES QUE CORRIERON EN ESA DIRECCION”

En un sentido más bien crítico dos tuiteros hacen alusión precisamente a esta articulación semántica y al proceso que la favoreció : "[@aaguga](#) Nota de balacera en escuela Primaria d Ciudad Juarez causa panico en [#Veracruz](#) porque compartieron la nota usando el HT [#VerFollow](#) (pendejos)".

Algunas versiones de rumores de ataques se referían a lanzamiento de "granadas" o "granadazos" en diferentes escuelas, a nivel de la primaria, la secundaria y en el Instituto Tecnológico de Veracruz. En un inicio de ese día un tuitero preguntó qué sabían los demás de la "supuesta granada" en dicho instituto y a partir de ahí algunos lo desmintieron, pero otros comentaron de una granada en una escuela primaria de la Colonia Coyol y otros dos se refirieron a dos secundarias: la "secu 130" y otra localizada en la Colonia Ortiz Rubio. Esta versión adquirió gran verosimilitud debido al lanzamiento de una granada de parte de un grupo armado en la cercanía al acuario en el puerto, precisamente el 14 de agosto, 11 días antes, cuando personas se paseaban por el lugar. Este suceso que ocasionó la muerte de un adulto y lesiones a varias personas -entre ellas algunos niños- se dio a conocer por todos los medios de comunicación (Presencia, 2011; y La Jornada, 2011).

La asociación con este ataque fue explícita en los tuits en Verfollow, sobre todo al protestar de que encarcelaran a unos tuiteros y no se detuvieran a los verdaderos "terroristas" que habían lanzado una granada en el acuario: "[@xalapadentro007](#) ES MAS TERRORISTA UN TWITERO QUE UN CABRON QUE LANZA UNA GRANADA A CIVILES EN EL ACUARIO.SOLO EL TWITERO ESTÁ PRESO, [#VERFOLLOW](#)"; "[@claught](#) [@Javier_Duarte](#) terrorismo es tirar granadas afuera del acuario y que nadie detengan a los responsables[#verfollow](#)". Este tipo de tuits, formulado de maneras más o menos irónicas, fueron retuiteados muchas veces a partir del momento en que se dio a conocer el encarcelamiento de los tuiteros.

Los rumores de ataques a las escuelas versaron también sobre explosiones no sólo de granadas, sino también de automóviles y de amenazas de posibles bombas. Algunos tuits hablaban de suspensión general de clases por amenazas de bombas, aunque una gran mayoría lo desmintiera: "Suspenden clases en Veracruz por amenaza de bomba"; "[@marijoc](#) RT [@oroffiel](#): Evacuan el Itboca por amenaza de bomba [#verfollow](#) // q tu estudias ahí o como lo sabes?[#Seachismoso](#)". Un "vochito" o automóvil marca *Volkswagen* que tuvo una falla mecánica y se incendió esa mañana cerca de una zona de

escuelas por Mandinga se asoció en el contexto de Veracruz a un "coche bomba" y se interpretó como un atentado contra los recintos educativos. Por ello, algunos tuiteros preguntaban con ansiedad en dónde y por qué había sucedido, "EN QUE ESCUELA ESPLOTO", "en qué escuela estallo", "dicen que fue un atentado". Un tuitero relacionó este rumor con el de los secuestros: "[@luguzm4n](#) Influential [@CRosasVel](#) haaaay ya ni me digas por aca quien sabe q pasa.. solo dicen que estan llevandose niños y q un coche exploto.. ya ni see :/ miedo".

Rumores de amenazas del crimen organizado y el fantasma de la venganza

Todos estos rumores estuvieron articulados a otros que circularon desde días antes vía *Facebook* y *Twitter* y posiblemente otras vías, los cuales se referían a amenazas en general de la delincuencia organizada y más concretamente de miembros del cártel de los Zetas contra las escuelas. La idea de la venganza como un móvil fundamental de los ataques a las escuelas y secuestros de población infantil aparece delineada en el fondo como una sombra que daría verosimilitud a muchos de los rumores. Ante las pérdidas que habría sufrido este cártel por parte de las fuerzas policiacas o militares, éste amenazaba vengarse y dar una lección e ilustración ejemplar de su poderío, así como evitar mayores pérdidas. Seguramente esta idea resultaba verosímil al articularse al conjunto de discursos que circulan en los medios y en Internet que describen permanentemente los "ajustes de cuentas" entre los diferentes cárteles y de éstos contra las fuerzas policiacas y militares como actos de venganza. Los mensajes en las narco mantas que logran darse a conocer públicamente dan cuenta de una voluntad de vengar, de castigar frente a un agravio ocasionado, de restablecer un equilibrio de fuerzas o establecer otro; se trata de actos que son concebidos y publicitados claramente como venganzas en sus mensajes, como éste que se reproduce en el diario *Notiver*: "nos vamos de Veracruz pero dejaremos llorando a varias familias porque sus hijas se van con nosotros" (Rivera, 2011). Actos además que al utilizar una estética cada vez más cruel y más espectacular reclama la atención no sólo de los involucrados, sino también de la población, de la opinión pública incluyendo a los medios evidentemente, aunque no la obtengan siempre debido a la censura gubernamental y la que ejercen los mismos cárteles sobre los medios de comunicación locales.

Algunas versiones de estos rumores vindicativos circularon en el *Facebook* de Maruchi Bravo, quien da a entender que no eran mensajes propios, sino de algunos usuarios de esta red social que se los habrían mandado. Entre los mensajes que todavía quedaron en su cuenta, después de que ella borró muchos al respecto, hay varios que fueron posteados el día 24 de agosto de 2011 y que se refieren a una narco manta que estaba colgada en una de las bardas de un "CBTIS de la zona conurbada" de Veracruz y en donde se decía que había una amenaza en contra de estudiantes en esa semana de fin de vacaciones y regreso a clases. En uno de los posteos se habla de "un supuesto z" que habría puesto el mensaje, el cual habría sido leído por los padres de familia, por lo que

éstos tenían mucho miedo al respecto. Se sugiere en ese posteo "poner a militares fuera de los centros universitarios amenazados". El tema de la venganza sale de una manera velada, cuando en un posteo Maruchi escribe poniendo cierta distancia: "Se habla y se dice entre rumores que los "DragonBalls" [así se alude a los Zetas en Veracruz] ya dijeron que se iban a retirar, que van a dejar la plaza, pero a cambio dejarán un recuerdo". La palabra "recuerdo", en ese contexto, es sin duda, un término irónico que se refiere a un acto de violencia y venganza.

Otro de los rumores que circuló antes del 25 en las redes sociales virtuales y no virtuales alentaba a pensar que la suspensión de clases del 21 de agosto no se debía al paso por el puerto de tormenta tropical, sino porque las escuelas estaban amenazadas: "@cal_50 #verfollow la suspencion de dia de clases fue 1 por la tormenta tropical que se desixo alas 12 o por lasamenasas alas escuelas piencen". Y en relación con la amenaza de las escuelas y la idea de la venganza, el siguiente tuit es muy elocuente: "@Go_YAZ Me informan mis primos de secundaria q efectivamente los evacuaron porque los z dijeron que x cada z muerto, matarían estudiantes #Verfollow" (El Piñero de la Cuenca, 2011). Otro rumor que resonó en *Verfollow* desde la mañana y que contribuye a otorgarle verosimilitud al conjunto de rumores de hechos violentos en las escuelas mencionaba que los miembros de las mismas fuerzas armadas habían recibido órdenes de no llevar a sus hijos esa primera semana de clases: "[@anthonieta10](#) [@zato_77](#) los de FA tienen ordenes de no mandar a sus hijos a la escuela esta semana, confirmado por profesores [#verfollow](#) por que será?? :O".

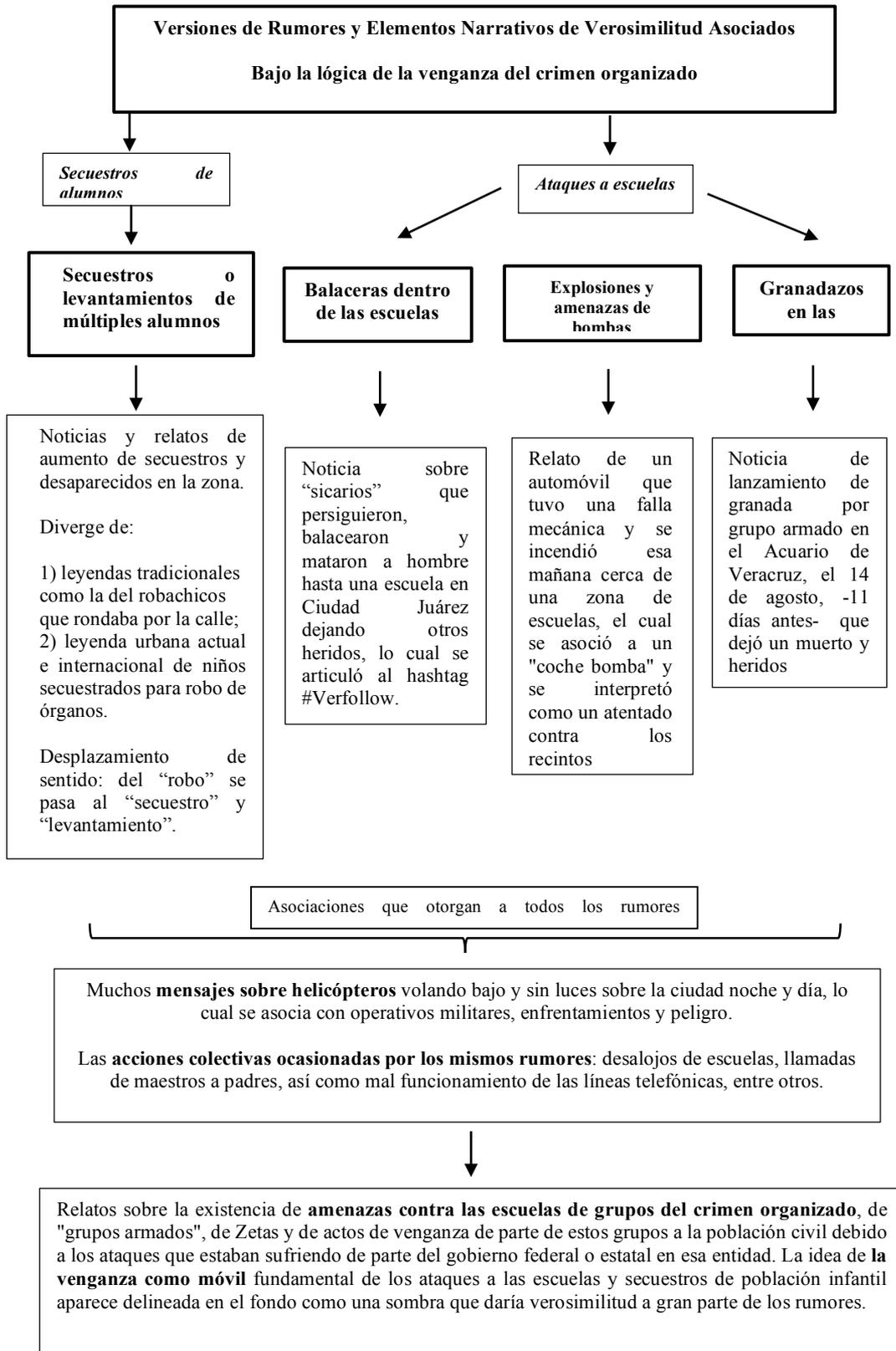
Los últimos rumores mencionados sobre amenazas de ataques de parte de grupos armados y sobre todo de los Zetas estuvieron circulando desde antes del 21 de agosto. En los tuits revisados de diferentes tuiteros nos encontramos con mensajes que apuntan en este sentido. La prensa también se hizo eco de ellos y el abogado defensor de los tuiteros se refiere a ellos pocos días después¹¹.

Otros elementos de verosimilitud: las mismas acciones colectivas y gubernamentales

Además de los elementos señalados arriba que le concedieron verosimilitud a las distintas versiones del rumor como fueron los sobrevuelos de los helicópteros, la noticia del enfrentamiento y asesinato frente a una escuela en la Ciudad Juárez, el granadazo del Acuario y la falla mecánica del "vochito" que se transformó en el contexto del rumor en una explosión, hay otros elementos que señalan los tuiteros que contribuyeron a otorgarle también verosimilitud a las distintas versiones. Entre ellos están las acciones colectivas ocasionadas por los mismos rumores, a saber, los desalojos de las escuelas, las llamadas de algunos maestros y directores a los padres para que fueran por sus hijos, así como el mal funcionamiento de las líneas telefónicas. El desencadenamiento de estas acciones colectivas que provocaron los rumores se constituye en un motor, en elementos narrativos

que hacen pensable y verosímil los mismos rumores. El funcionamiento del pensamiento es circular. En relación con los desalojos, [@mequeca83](#) menciona: "[#verfollow](#) SI ES SOLO UN RUMOR, PORQ DEJARON SALIR A TODOS LOS ALUMNOS DE TODOS LOS NIVELES !!???" ...". Los desalojos de las escuelas que según las instancias gubernamentales eran un signo de psicosis o pánico colectivo, entre los crédulos fueron interpretadas como un signo de evacuaciones ordenadas por instancias gubernamentales o autoridades del sistema educativo, ya que en algunas escuelas, los maestros y directores habían hablado a las casas para que fueran los padres por sus hijos: "[@13conejo](#) Padres comentan q recibieron llamadas telefónicas y msges con la recomendación de q fueran x sus hijos.[#Verfollow](#)". En ese mismo sentido llama la atención los siguientes tuits que hablan de las acciones colectivas suscitadas por el mismo rumor : "[@kinto74](#) [#verfollow](#) haber señores entonces explíqueme por que hoy andubo el ejercito resguardando toda la fragua ala salida de las escuelas important"; "[kissme @zurikatoa22](#) Por que si no paso nada entonces pk no habia señal de celulares ni linea de telefon o [#verfollow](#) k alguien me explique". Ver cuadro 1.

Cuadro 1



La inverosimilitud reina en #Verfollow

Frente a la visión oficial que las redes sociales virtuales y sobre todo el espacio de *Twitter* y del hashtag *Verfollow* habían promovido las versiones de los secuestros de niños y ataques a escuelas, es necesario destacar que al comparar numéricamente los discursos que le confieren verosimilitud y los que no se la confieren en este espacio, éstos últimos ganan claramente: hay un número mayor de mensajes que criticaban a los tuiteros crédulos. En ese sentido, hubo más tuiteros que consideraban que los sobrevuelos de los helicópteros estaban cumpliendo funciones de rutina o de seguridad, eran "operativos", que "el vochito no explotó", sino que sufrió "una falla mecánica" y que lo acontecido en Ciudad Juárez había sucedido afuera de la escuela y no había ocurrido en Veracruz. Asimismo, mencionaron que el mismo rumor había ocasionado los desalojos de las escuelas y el mal funcionamiento de la red telefónica. Los cuestionamientos a todas las versiones surgieron inmediatamente conforme éstas eran expuestas por los tuiteros en *Verfollow*: ¿lo viste? ¿quién te lo contó? ¿crees que es de buena fuente? ¿confirmó? Los desmentidos también abundaron. En ellos los tuiteros afirmaban que no estaba pasando nada en tal colonia, calle, escuela o Universidad. El contenido de los tuits se descalificaba como "rumor", "mamada". Los tuiteros que difundieron las distintas versiones del rumor fueron descalificados como "trolls"; es el caso de Gilberto Martínez. Otros recibieron calificativos más agresivos, como "putos", "pendejos", entre otros.

El régimen de verosimilitud periodístico se introduce muy claramente en este tipo de tuits que reclaman pruebas y evidencias sobre las que se asiente toda afirmación. El colmo de esta actitud se da cuando los tuiteros demandan fotos y videos, en tanto evidencias irrefutables de lo que se afirma y narra. En ese sentido, se exige documentar como si los tuiteros fueran verdaderos reporteros profesionales: "[@lopisver](#) "[@ManuelGarciaES](#): Necesitamos grabaciones, vídeos, fotos de Veracruz, es importante documentar, el rumor x sí mismo es inútil." [#verfollow](#)". Se rechaza el régimen de producción narrativa oral y colectivo: "[@hijadesam](#) Se enojan porque se les piden datos, fuentes, fotos, pero no es suficiente ver gente llorando, o DICEN o CUENTAN. [#verfollow](#)"; la lógica tecnológica relacionada con el saber periodístico contemporáneo se pone en funcionamiento: "[@Sitos072011En](#) la era de la tecnología donde están las fotos, videos para decir que hay granadas, balacera? [#veracruz](#) [#verfollow](#)". Desde esa misma perspectiva, algunos tuiteros llegan a subir fotos a *Verfollow* que sirven para desmentir que hechos violentos estuvieran sucediendo en el "Colegio Rougier" o en el "Cbtis79". A los que creen la versión que difundió [@gilius_22](#) se le solicitan fotos también: "[@tazdevilmx](#) [@gilius_22](#): [#Verfollow](#) en la Esc. Jorge Arroyom de la Col. Carranza /Alguien confirme con fotos esta pendejada que dicen, sino es rumor.". La foto es sinónimo de realidad y verdad, es sinónimo de haber estado personalmente en el lugar de los hechos.

Esta actitud genera, sin embargo, una reacción de enojo de parte de los tuiteros "crédulos" que consideran absurdo pedir fotos y videos en momentos en los que se está atacando a las escuelas y secuestrando niños, en donde la lógica periodística y tecnológica no se podría aplicar: "[@miss_agridulce](#) Y los que piden foto para confirmar NO MAMEN"; "[@raftafarii](#) [#verfollow](#) ya me imagino unos 5 malos llevandose a una crios y el papa espere espere la foto !! Levant la cara sinria [#nomamar](#) te helas"; "[@groupjocker18](#) [#verfollow](#). Es que ay que llegar y decirle señor sicario me deja tomarle unq foto antes que lanzó la granada para los pendejosamigosdeduarte"; "[@angelimon1](#) a los q piden fotos d los echos ojala cuando les toque estar en medio tengan los pantalones para tomarlas [#VerFollow](#) vía [@Narcoviolenca](#)".

Luchas por el sentido del término "rumor", "verdad" y una verdad otra

A partir del análisis de los tuits que incluyen el término "rumor", logramos encontrar los múltiples sentidos que posee este término para los usuarios de *Verfollow* en el corpus de Topsy. Uno de los más importantes por su repetición tiene que ver con la significación más difundida del sentido común: el rumor es algo falso, ligado al "se dice" que se opone a lo verdadero, a los hechos: "[V@l€\\$v€®](#) »~^ { • • } ^ ~ « [@alrcao](#) Ya dejense de rumores pendejos "QUE DICEN" "QUE DIJERON". Solo quieren crear psicosis, aquí solo hechos...! [#verfollow](#) [#Veracruz](#)". Sin embargo, en otros tuits se deslizan otros sentidos, en donde esta oposición de términos se diluye: "[Radio Pasillo](#) [@politica_puppet](#) No todos los rumores son ciertos pero tampoco son falsos la mejor manera de descartarlos es investigar para que no nos afecten [#verfollow](#)". Aparece entonces la significación también muy extendida del término del rumor como algo a ser confirmado, algo, por lo tanto, que podría ser verdadero: "[@kjkj](#) [@lunabauza](#) [#VERFOLLOW](#) HAY MUCHOS RUMORES Q HUBO BALACERA EN TEJERIA, Q HAY DE CIERTO, QUIEN CONFIRMA". En los siguientes tuits se puede apreciar también esta posible relación del rumor con lo verdadero: "[ArtRi](#) [@karakalriv](#) Un simple rumor no desata tanto desmadre sin llevar una pizca de verdad [#verfollow](#) [#veracruz](#)"; "[BELLA CARIBE](#) [@me_tire_unpeo](#) Yo solo se q en [#Veracruz](#) "entre broma y broma (rumor-rumor) la verdad se asoma" [#verfollow](#)". Y no faltan las acepciones en donde el rumor se define como una verdad ya comprobada, ligada a hechos vividos y a información recabada y concreta: "[Cone](#) [@jacko1623](#) mucho rumores falso otros verdaderos recabe inf. de varias personas diferente esc. que lo vivieron y si sucedieron enfrentamiento [#verfollow](#)"; y el tuit de [@eloinadiaz](#) que incluimos arriba en donde escribe: "ya ven tanto rumor resulta verdad".

Dado el contexto de desconfianza fundamental hacia las versiones oficiales informativas, en algunos tuits el término de rumor se reivindica al estar ligado precisamente a las versiones no oficiales, al "no se dice": "[@danielnoval10](#) [#verfollow](#) es mas confiable para mi un rumor o lo que sea de verfollow que lo que me digan

en [#telever](#)..No tienen madre los periodistas"; "[@lamacana49](#) Rumores es lok dicen k fué; los mismos k nos dicen k no aumento la violencia,k no hay bala y k los z no estan aki yo me kedo con [#verfollow](#)".

Estos tuits son ejemplos en los que el término de rumor adquiere un sentido positivo al verse ligado también a la censura gubernamental. La parodia del decir oficial en el siguiente tuit es muy elocuente y termina siendo una denuncia precisamente al narrar lo que no se dice: la presencia de miles de soldados en el Puerto de Veracruz: "[Reyes @layescas](#) No se alarmen es un rumor!!!.. Y .los miles de soldados en el Puerto son putos hologramas...q no cunda el panico, JA![#verfollow](#) [#veracruz](#)".

Sin embargo, en la mayoría de tuits, el término rumor se asume en su sentido común como algo falso. Desde esa acepción, se desata una lucha por definir qué es rumor y qué no es rumor, qué es verdad y qué es falso y aquí nuevamente aparece el “no se dice” de la verdad oficial en general. Desde ese lugar de enunciación, algunos tuiteros reivindican la verdad de las balaceras, los muertos, la presencia de miembros del cártel de los Zetas en Veracruz, y, por lo tanto, la verdad de los desalojos de ese día, así como de la presencia de los helicópteros y las camionetas de militares. Muchos interrogan a los otros usuarios incrédulos: “Rumor? a, tons infiero que las balaceras,ejecuciones,levantones son puro show?”; “De acuerdo a poco son rumores las balaceras y los muertos de casi diario”; “Vas a negar k [#veracruz](#) esta plagado de z? O tambien es rumor?”; “[#verfollow](#) pero no podemos decir que todo sta bien y solo son rumores cuando toda la noche stuvieron los helicopteros en chnga”.

Desde otro lugar de enunciación opuesto, desde el lugar de la incredulidad, algunos tuiteros no sólo denuncian a los crédulos y critican sus relatos, sino también definen al rumor a partir de las deficiencias que, según ellos, muestran sus creadores y difusores. En ese sentido, el rumor se define como producto de la ignorancia (“puro pinche rumor producto de su ignorancia [#verfollow](#)”), de la “ociosidad” (“de gente q no tiene que hacer”), de la “inmadurez”, del “descuido”, del “protagonismo de quien quiere sus 5min”, de “la confusión”, de la “paranoia” y hasta de “la travesura”. Sin embargo, de acuerdo con otros tuiteros, algunos rumores son resultado más bien de la maldad de los usuarios, de sus intenciones perversas de querer poner en peligro a la sociedad y dañarla, por ello, el rumor se ve definido como “terrorismo” o “acto criminal”. Estos son precisamente los términos con los que el gobierno veracruzano culpabilizó a los tuiteros que estuvieron en la cárcel y fueron acusados de ciberterroristas. En ambos casos, el rumor sería resultado de procesos psicológicos individuales, de las incapacidades de los tuiteros de [verfollow](#) o de sus perversiones criminales¹².

En otros tuits, en cambio, se aluden a las causas sociales, institucionales, del contexto y se culpa más bien al gobierno y a los medios por el ocultamiento de información: “[@manolokike @Javier_Duarte](#) NO habria tanto rumor si dejaran de ocultar

la información Ya nadie le cree a tu gobierno ni a los medios pagados [#verfollow](#)"; ["@angeltapia](#) Hace 5 años este tipo de rumores hubieran sido descartados, pero en el contexto de violencia se entiende la actitud de los papás. [#VerFollow](#)".

En varios tuits se especula además sobre la posible intervención del gobierno como inoculador de rumores en las redes sociales; la idea del complot está presente: "el propio gob de Veracruz puede filtrar esos rumores para tener una justificación d controlar las redes sociales [#verfollow](#)".

Como se puede apreciar, el correr vertiginoso del rumor en *Verfollow* no impide que surja un espacio de reflexión sobre el mismo rumor. Algunos tuiteros toman cierta distancia de lo que se narra e intentan explicar este fenómeno y crean un nicho metanarrativo, producen narraciones que intentan explicar las mismas narraciones que circulan, posiblemente para influenciar a los crédulos o contrarrestar la credibilidad y/o cuidar a *Verfollow* como un espacio muy apreciado: "... solo es un rumor para chingar a los del [#Verfollow](#)"; en ese marco, es que algunos señalan algunos de los múltiples factores psicológicos y sociales que inciden en su surgimiento, dinámica y fuerza o que aluden a las emociones que estarían en la base del rumor como sería el miedo: "con el que seViveEnMX", el miedo que hace "manipulables" a la gente: ["@politica puppet](#) Analicemos la psicosis que genero un rumor mal dirigido y veamos lo manipulables que somos por el miedo en que vivimos [#verfollow](#)"; otros tratan de explicar el mismo funcionamiento del rumor, por ejemplo, su transformación narrativa: ["@the goatboy](#) Si checan el rumor de los niños levantados, hay una constante, salvo el nombre de la escuela, ese cambia [#VerFollow](#) __ asi son los rumores". Varios tuiteros brindan sus versiones del origen del rumor, como ésta: ["@eliibazan](#) Todo comenzó con la explosión de un vocho, esto se escucho en escuelas cercanas y los malos rumores corrieron como pólvora. [#verfollow](#)".

Reflexiones finales

El rumor como vía de expresión de miedos y búsqueda de explicaciones

La producción de los rumores en ese día en Veracruz responde muy claramente al afán de explicar, de nombrar, de definir lo que está sucediendo, de comprender lo que está pasando en el estado y en la ciudad de Veracruz.

Los rumores que circularon en esos días en [#Verfollow](#) muestran algunos de los miedos de la gente que vive en Veracruz: miedos de estar en medio de una balacera, de ser daños colaterales, de ser robado, secuestrado, extorsionado, desaparecido, de que se venga el crimen organizado, los Zetas y la población se vea violentada todavía más.

Muestra el pánico de que los jóvenes y sobre todo los niños, el sector más vulnerable de la sociedad estuviera amenazado, en peligro mortal.

Esto nos lleva a reflexionar en la expresión de “terror” que utiliza la periodista Regina Martínez para designar la situación social en Veracruz poco antes de ser asesinada.

Psicosis colectiva o zona de terror

Los términos que utilizaron las autoridades y medios informativos para definir la producción de rumores y condenarla fueron “psicosis colectiva”, lo cual da entender que la gente está loca, no hay un peligro real, sino una alucinación. Algunos periodistas y tuiteros incrédulos del rumor también utilizaron los mismos términos. Tomo distancia de esta definición que ha contribuido por un lado a psicologizar el fenómeno, a reducirlo a alucinaciones y por otro, a criminalizar a los sujetos que sufren la violencia.

Me preocupa que algunos académicos vean también en este tipo de procesos una psicosis colectiva, como si no se estuviera viviendo en Veracruz un clima de terror por la creciente violencia a todas horas del día, amenazas de grupos del crimen organizado reales y la complicidad gubernamental, en donde el sujeto no sólo se siente más vulnerable, sino que está más vulnerable y no tiene a donde recurrir. No pocas veces, se ha informado en los medios de que la misma policía entrega a los sujetos al crimen organizado al ir huyendo de éste.

En una zona de terror como Veracruz, las víctimas no son sólo los miembros de otro grupo del crimen organizado o integrantes de las autoridades policiacas, sino cualquiera, ya que cualquiera puede ser objeto de extorsión y secuestro independientemente de su género, edad y clase social.

Sería interesante explorar la reflexión de Arendt sobre el terror al referirse al régimen totalitario nazi en Alemania. Salvando todas las grandes distancias del caso, Arendt plantea que el terror tiene que ver con la arbitrariedad de sus víctimas: “la arbitrariedad por la que son elegidas las víctimas y para esto resulta decisivo que sean objetivamente inocentes, que sean elegidas sin tener en cuenta lo que puedan haber o no haber hecho” (Arendt, 2004, p. 51).

Desde esa perspectiva, la aplicación de los enfoques sociológicos sobre la sociedad del riesgo en la sociedad contemporánea y en contextos globalizados no dan cuenta de lo vivido en estas zonas de terror, tienden a negar la especificidad de la violencia exacerbada que se vive aquí, terminan diluyendo una experiencia plural y múltiple, desdibujan la verdad y denuncia que encierran este tipo de rumores.

Los rumores circulan por las redes sociales no sólo virtuales

En los últimos tiempos se destaca con acierto la difusión tan amplia que adquiere todo tipo de mensajes en las redes sociales virtuales y la gran velocidad en que éstas circulan. Este reconocimiento ha generado la idea de que las redes sociales tradicionales de la población hubieran desaparecido, que el sujeto de la sociedad contemporánea no tuviera más un entorno familiar, vecinal, barrial, de estudio o trabajo, de amistades múltiples - entre muchos otros- en el que se desarrollara y sólo existieran las redes sociales virtuales. En este trabajo hemos tratado de hacer hincapié en este aspecto. Si bien la investigación se basó sobre todo en los rumores que circularon a través de Twitter, quisimos mostrar a través de fuentes periodísticas de Veracruz que los rumores habían circulado a través de las redes sociales tradicionales vía oral y mensajes escritos telefónicos y que estas redes siguen jugando un papel importante. Además no toda la población del Puerto tenía Internet en el momento de la investigación, ni acostumbraban tuitear, ni mucho menos. Los gobiernos estatales tienden a culpabilizar a las redes sociales virtuales por la difusión de todo tipo de mensajes que les incomoda a ellos y esto ha llevado a magnificar sus poderes.

Dos regímenes de verosimilitud en tensión

En estudios anteriores he investigado los rumores a partir de entrevistas grupales en contextos culturales contrastantes y diferenciados, aislados cada uno, con la idea de mostrar las distintas versiones de los rumores que se producen en cada grupo y contexto, así como detectar distintas tendencias de pensamiento como parte de un estudio de los diferentes regímenes de verosimilitud (Autor/a). En este caso quise privilegiar el análisis de los rumores que habían circulado en *Twitter* en #Verfollow para captar el momento preciso en que los sujetos participan en su difusión y transformación en un diálogo escrito y colectivo. El corpus de tuits de alrededor de 28 cuentas y el archivo de 22 horas del 24 y 25 de agosto me brindaron un acceso a esa conversación tuitera, anónima entre sujetos pertenecientes a diferentes grupos sociales y contextos culturales de Veracruz y posiblemente de otros lugares. El análisis del corpus permitió detectar las distintas versiones de los rumores, así como los elementos de verosimilitud e inverosimilitud postulados y defendidos por unos tuiteros, así como atacados por otros con mayor o menor vehemencia, el momento del surgimiento de los rumores, su ataque, defensa, corroboración y reataque. Permitted asimismo iluminar 2 regímenes de verosimilitud contrastantes y en tensión: por un lado, el de la producción narrativa oral, anónima que se basa en el "se dice", en el "dicen" o "dijeron", en la voz colectiva, y, por otro, un régimen de verosimilitud ligado al periodismo que trata de despegarse del primero y apela a la objetividad, en el cual es esencial fundamentar lo dicho con testimonios de gente que estuvieron en el lugar de los hechos, el testigo ocular, con fuentes que gocen de credibilidad y de confianza en la opinión pública, que utilicen registros fidedignos de lo que sucedió y que impidan que la mente del que atestigua distorsionen la realidad. Por

No es un caso aislado, ni es sólo un efecto interdiscursivo

Los rumores de secuestros y ataques a escuelas que circularon el 25 de agosto de 2011 en Veracruz no deben ser concebidos como un caso único. Como mencioné antes, múltiples rumores parecidos surgieron en muchas ciudades de México en zonas de violencia exacerbada antes del 2011 y unos meses después irrumpieron también rumores con relatos similares en Guadalajara en 2012, aunque no llegaron a tener el impacto espacial, territorial y colectivo, así como las repercusiones penales que tuvieron en Veracruz. En 2015 se generaron rumores parecidos en el Estado de México (en los municipios de Tultitlán, Coacalco y Ecatepec) y en algunas delegaciones del Distrito Federal, como Coyoacán en un contexto electoral, los cuales llevaron a movilizaciones locales que demandaban mayor seguridad en sus colonias. Algunos periodistas, políticos y estudiosos consideraron que se trataban de rumores provocados o estimulados por partidos de la oposición en las delegaciones afectadas con la finalidad de denostar a las autoridades correspondientes (Ríos, 2015). Esta interpretación conviene analizarla por un nuevo aspecto, su utilización política. Si fuera así, esto implicaría afirmar que existe un clima de verosimilitud y opinión pública en gran parte de México en relación con este tipo de relatos a partir de discursos mediáticos que tematizan las formas de violencia actuales, así como de rumores de atentados a niños que los anteceden y también de experiencias más cercanas sobre la violencia que se narran entre la población para evitar peligros reales que motivan -todos en su conjunto- la circulación de este tipo de relatos, sino no circularían.

El rumor, en ese sentido, no sería sólo un efecto interdiscursivo que nada tiene que ver con el entorno social, ya que recupera relatos locales que narran experiencias particulares de la violencia en diferentes estados en México. Por ello, cada uno de estos casos demanda una atención especial y lleva a plantearnos diferentes interrogantes según las versiones particulares de los rumores y el contexto en el que circula.

Bibliografía citada

- Aguirre, R. (2011, 26 de agosto). Provoca pánico varios percances. *Imagen de Veracruz*. Recuperado el 12 de enero de 2016, de <http://www.imagendeveracruz.com.mx/vernota.php?id=98561>
- Allport, G.W. & Postman, L. (1947). *La psicología del rumor*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Psique. Edición española, 1982.
- Animal Político (2012). Veracruz el estado más peligroso para los periodistas. *Animal Político* Recuperado el 26 de julio de 2016, de

<http://www.animalpolitico.com/2012/05/veracruz-el-estado-mas-peligroso-para-los-periodistas/>

Arendt, H. (2004). *Los orígenes del totalitarismo*. México: Taurus.

Article 19 (2013, 12 de marzo). Mexico: Serious crimes against free expression in 2012. *Article 19*. Recuperado el 17 de abril de 2016, de <https://www.article19.org/resources.php/resource/3655/en/mexico:-serious-crimes-against-free-expression-in-2012>

AMLO tv. (2010, 19 de febrero). Se desata pánico en Tamaulipas por rumores de violencia en escuelas. *AMLO tv*. Recuperado el 17 de abril de 2016, de <http://lopezobradordvds.blogspot.mx/2010/02/se-desata-panico-en-tamaulipas-por.html>.

Barranco, R. (2011a, 19 de julio). Se organizan en redes sociales contra violencia. *Imagen de Veracruz*. Recuperado el 12 de enero de 2012, de <http://www.imagendeveracruz.com.mx/vernota.php?id=94268>.

Barranco, R. (2011b, 24 de agosto). Realizan operativo de inicio de clases *Imagen de Veracruz*. Recuperado el 12 de enero de 2012, de <http://www.imagendeveracruz.com.mx/vernota.php?id=98545>

Campion-Vincent, V., & Renard, J. B. (1992). *Légendes Urbaines. Rumeurs d'aujourd'hui*. París: Payot.

Cedillo, J. (2011, 30 de mayo) Honran a miss por proteger a niños en balacera. *El Universal*. Recuperado el 12 de enero de 2012, de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/769045.html>

Del Palacio, C. (2015). Periodismo Impreso, poderes y violencia en Veracruz 2010-2014. Estrategias de control de la información. *Comunicación y Sociedad*, Nueva época, julio-diciembre, [24], 19-46.

El Piñero de la Cuenca (2011, 28 de agosto) La verdad tras la consignación de Twitteros en Veracruz. *El Piñero de la Cuenca*. Recuperado el 17 de abril de 2016, de <http://www.elpinerodelacuena.com.mx/epc/index.php/noticias-veracruz/36549-la-verdad-tras-la-consignacion-de-twitteros-en-veracruz>.

Expansión. (2015, 18 de mayo) La muerte de un niño que jugaba al secuestro conmociona a chihuahua. *Expansión*. Recuperado el 17 de abril de 2016, de <http://mexico.cnn.com/nacional/2015/05/18/la-muerte-de-un-nino-que-jugaba-al-secuestro-conmociona-a-chihuahua>

- Farge, A., & Revel, J. (1998). *Lógica de las multitudes. Secuestro infantil en Paris 1750*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Granados, O. (2011, 29 de agosto) ¿30 años de cárcel por tuitear?. *Animal Político*. Recuperado el 18 de abril de 2016, de <http://www.animalpolitico.com/2011/08/despues-del-caso-veracruz-cualesellimite/>.
- Hart, B. (1916). The Psychology of Rumour. *Proceedings of the Royal Society of Medicine*, [9], 1-16.
- Hernández, E. (2011, 10 de diciembre). Cinco años de guerra, 60 mil muertos. *Proceso*. Recuperado el 17 de abril de 2016, de <http://www.proceso.com.mx/?p=290774>
- Kapferer, J. N. (1989). *Rumores. El medio de difusión más antiguo del mundo*. Buenos Aires: EMECÉ Editores.
- Knapp, R. H. (1944). A Psychology of rumor. *Public Opinion Quarterly*, [8], 22-37.
- Kristeva, J. (1968). La productividad llamada texto. Barthes, R., Burgelin, O., Kristeva, J. et. al. *Lo Verosímil*. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, edición española, 1970, 63-95.
- La Jornada. (2011, 15 de agosto). Arrojan granada frente el Acuario de Veracruz; hay un muerto y tres heridos. *La Jornada*. Recuperado el 18 de abril de 2016, de: <http://www.jornada.unam.mx/2011/08/15/politica/015n1pol>.
- Molina. M. (2011, 1 de septiembre) Los tuiteros. *Al calor político.com*. Recuperado el 18 de abril de 2016, de <http://www.alcalorpolitico.com/informacion/columnas.php?idcolumna=2146&c=75#.Vwa0zvnhDIU>
- Morales, R. (2011, 11 de septiembre) Iglesia pide perdón para los twitteros. *Imagen de Veracruz*. Recuperado el 12 de enero de 2012, de <http://www.imagendeveracruz.com.mx/vernota.php?id=100503>
- Noroeste. (2010, 22 de enero). Suspenden clases en Los Mochis por rumor de secuestro de niños. *Noroeste*. Recuperado el 17 de abril de 2016, de http://www.noroeste.com.mx/publicaciones.php?id=550199&id_seccion=6
- Ordoñez, R. (2011, 21 de septiembre) Liberación de Twitteros. *Plumas Libres*. Recuperado el 18 de abril de 2016, de <http://plumaslibres.com.mx/2011/09/21/liberacion-de-twitteros-por-fidel-ordonez-solana/>

- Pacheco, O., & De la O, M. (2010, 11 de noviembre). Sicosis en escuelas de Acapulco por rumores de balaceras y levantones. *La Jornada Guerrero*. Recuperado el 17 de abril de 2016, de <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2010/11/11/index.php?section=sociedad&article=005n1soc>
- Pérez, R. (2015, 15 de abril) Robo de infantes, entre el lucro y la leyenda urbana en México. *Formato siete*. Recuperado el 18 de abril de 2016, de <https://formato7.com/2015/04/15/robo-de-infantes-entre-el-lucro-y-la-leyenda-urbana-en-mexico>.
- Presencia. (2011, 14 de agosto) Narcoterroristas lanzan granada al Acuario de Veracruz; muere turista. *Presencia*. Recuperado el 18 de abril de 2016, de <http://diariopresencia.com/nota.aspx?ID=39212&List=%7bE99F52BD-B89D-4D80-A5BB-BCD1566AE98A%7d>
- Plumas Libres. (2011, 31 de agosto). *Facebook Plumaslibres*. Recuperado el 18 de abril de 2016, de: <http://www.facebook.com/pages/Plumaslibres/149608331792889>
- Reumaux, F. (2009). Acerca de la definición del rumor y sus significados. *Versión*, [23], 103-130.
- Rivera, L. (2011, 26 de agosto) Desde el puerto mítico, *Diario Notiver*.
- Ríos, F. (2015, 24 de abril) Rechazó Hiram Almeida presunta desaparición de menores en Coyoacán. *El Sol de México*. Recuperado el 18 de abril de 2016, de <http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3784285.htm>.
- Shibutani, T. (1966). *Improvised News: a sociological study of rumor*. Nueva York: Bobbs-Merri Company.
- Sin Embargo Redacción. (2011, 11 de diciembre). Nuevo cálculo da 60,420 muertos en 5 años de guerra. *Sin Embargo*. Recuperado el 17 de abril de 2016, de <http://www.sinembargo.mx/11-12-2011/93525>
- Trujillo, A. (2011a, 31 de agosto) Piden sancionar mal uso de medios. *Imagen de Veracruz*. Recuperado el 12 de enero de 2012, de <http://www.imagendeveracruz.com.mx/vernota.php?id=99125>
- Trujillo, A. (2011b, 5 de septiembre). Psicosis empezó dos horas antes que colgara su mensaje. *Imagen de Veracruz*. Recuperado el 12 de enero de 2012, de <http://www.imagendeveracruz.com.mx/vernota.php?id=99663>

Trujillo, A. (2011c, 7 de septiembre) A las 8:30 circuló rumor. *Imagen de Veracruz*. Recuperado el 12 de enero de 2012, de <http://www.imagendeveracruz.com.mx/vernota.php?id=100037>

Velázquez, L. (2012, 19 de febrero) Expediente 2012 Veracruz campeón de secuestros en el país. *Blog Expediente MX*. Recuperado el 18 de abril de 2016 de <http://www.blog.expediente.mx/nota.php?nId=1762>.

Notas

¹Agradezco las colaboraciones de Amara Enríquez Ángeles y Amanda Rueda Ontiveros, becarias de PROMEP en el proyecto de la red *Análisis crítico sobre los Estudios Culturales en México* PROMEP No. 33310961 CONVENIO 9122011, así como el apoyo de Miriam Bautista, Doctora en Ciencias Sociales de la UAM X. Este texto es un resultado también del proyecto en el que colaboro y que se titula *Violencia y Medios de comunicación en Veracruz*. CONACYT CB-183625.

²Kapferer plantea que el rumor circula cuando se puede creer y se quiere creer; responde a las normas y creencias generales de un individuo o grupo, tiene un efecto estructurante reorganizador o resignificador de un conjunto de experiencias ambiguas, así como expresa, formula, justifica o racionaliza, deseos, sentimientos, preocupaciones y conflictos latentes (1989, pp. 91-111).

³ De acuerdo con *Imagen de Veracruz* del 26 de agosto de 2011, el jefe de peritos de tránsito, “mencionó que los lugares de mayor tráfico fueron las colonias: Carranza, Ejido Primero de Mayo, Manantial, Revolución y las avenidas principales como Urano, Ejército Mexicano, Juan Pablo II, bulevar Ruiz Cortines y Costa Verde, donde se ubican la mayoría de las escuelas”. (Aguirre, 2011).

⁴El diario *Notiver* el 26 de agosto, en la sección “La Araña en el Palacio” refiere que los rumores de posibles ataques a las escuelas y de mantas con amenazas a éstas ya eran tema en las conversaciones familiares en el puerto antes de la entrada a clases, en el fin de semana previo a la difusión masiva del rumor el 25 de agosto.

⁵ La relación entre violencia y escuelas no era nueva en la opinión pública. Cabe destacar que desde junio de 2010, la Secretaría de Educación empezó a ofrecer cursos de capacitación a maestros en los que se les enseñaban técnicas para reaccionar ante balaceras cercanas como parte del programa *Escuela Segura* y en mayo de 2011 se difundió ampliamente en Internet un video de una maestra calmando a niños en un kinder mientras que en la cercanía una ejecución múltiple tenía lugar. La maestra se hizo famosa y recibió un reconocimiento por ello de autoridades de Nuevo León (Cedillo, 2011).

⁶ “La detención de usuarios de twitter por terrorismo es el último intento de restringir la libertad de expresión en Veracruz. La crisis de seguridad pública en el estado ha severamente obstaculizado el libre flujo de información con cuatro asesinatos de periodistas en lo que va del año y ahora el uso discrecional de la ley para perseguir a los usuarios de Twitter es un exceso”, señaló Darío Ramírez, director de la Oficina para México y Centro América de Artículo 19” (Plumas Libres, 2011).

⁷ Según el abogado defensor de los tuiteros, Fidel Ordóñez Solana la presión de la opinión pública fue fundamental para la puesta en libertad e los tuiteros : “El desistimiento es un reconocimiento a la presión estatal, nacional e internacional, al manejo en sentido crítico de las agencias noticiosas de prensa escrita, radio y televisión; a la labor de los organismos internacionales como Amnistía Internacional, Artículo 19, Reporteros sin Fronteras, el Senado de la República, la Caravana por la Paz de Javier Sicilia, entre muchos otros; a la solidaridad de los usuarios de las redes sociales de *Facebook* y *Twitter*, y a muchos otros defensores de las libertades, de la dignidad del hombre y de la libertad de conciencia” (Morales, 2011; y Ordóñez, 2011).

El alcance de esta movilización y el proceso de subjetivación política que generó es analizado en Autor/a.

⁸[A partir del momento en que el hashtag surge y alguien le reclama que se está apropiando del nombre de un espacio colectivo, la cuenta aclara que ya existía desde antes y espera recoger los tuits más importantes que circulen por el hashtag.](#)

⁹En el año 2011 ocupó el tercer lugar con 112 secuestros mientras que el Estado de México el primero con 170 y Tamaulipas el segundo con 145. Estas cifras, según el Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad serían más altas, ya que sólo 4 plagios de 10 son reportados (Velázquez, 2012).

La población duda en las instituciones de justicia que en muchos casos están coludidas con los grupos de secuestradores y tiene pánico de delatar ante las amenazas de estos grupos. El secuestro en tanto privación de la libertad de la persona se relaciona con otros delitos: el de explotación de los hombres en trabajos forzados y el de la explotación sexual de mujeres jóvenes, desde adolescentes. Está ligado también a la extorsión, ya que es una manera rápida de obtener dinero de los allegados al secuestrado. Las estadísticas en el caso de niños secuestrados, son todavía menos confiables, según editorialistas del tema. Las cifras oficiales señalan que existen 1 000 niños desaparecidos al año, pero organizaciones no gubernamentales como, por ejemplo, la Fundación Nacional de Investigación de Niños Robados y Desaparecidos hablan de cifras muy superiores, alrededor de 20 000 desaparecidos al año. Algunos periodistas señalan que se desconoce cómo llegan a estas cifras. Entre las diferentes organizaciones las cifras divergen y se teme que las aumenten, ya que buscan medios financieros para patrocinar sus acciones de protección infantil. En general, este tipo de secuestro está ligado a la extorsión para conseguir dinero de la familia, así como a la adopción ilegal y explotación laboral de los niños que puede derivar en prostitución y pornografía infantil, según estas organizaciones (Pérez, 2015).

¹⁰Para ver el impacto de las prácticas del secuestro hasta en los juegos de los niños: “La muerte de un niño que jugaba al secuestro conmociona a Chihuahua” (Expansión, 2015).

¹¹**Fidel Ordoñez, abogado defensor de los tuiteros** Ordoñez agregó que “no hay que olvidar que hace un par de semana se lanzó una granada en el acuario de Veracruz, hubo muertos y todo mundo anda con psicosis porque a diario aparecen mantas en los puentes con amenazas de los Zetas. Eso es consecuencia de la falta de resultados de las autoridades” (Granados, 2011).

¹²Cabe destacar que los padres de los estudios del rumor en Estados Unidos señalaban algunas de estas mismas incapacidades o perversiones como la causa más importante que ocasiona los rumores al reducirlo a un fenómeno individual, ya que eran teóricos provenientes de la psicología individual (Hart, 1916; Knapp, 1944; y Allport & Postman, 1947)